

CONFIGURACIÓN Y DESARROLLO DE UN ESPACIO ARTESANAL: LOS TALLERES ALFAREROS DE RABḌ FAJJĀRĪN, GRANADA (SIGLOS XII-XVI)

THE CONFIGURATION AND DEVELOPMENT OF AN ARTISANAL SPACE: THE POTTERY WORKSHOPS OF RABḌ AL-FAKHKHĀRĪN, GRANADA (TWELFTH TO SIXTEENTH CENTURIES)

Jorge Garrido López¹

Recepción: 2022/12/01 · Comunicación de observaciones de evaluadores: 2023/01/10 · Aceptación: 2023/10/16

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.37.2024.36264>

Resumen²

La alfarería es una de las actividades productivas más extendida y mejor conocida en cualquier espacio y momento de la Edad Media en la Península Ibérica. En particular, nuestro conocimiento acerca de su morfología y tecnología productiva dista mucho de otros aspectos que también son fundamentales. Con este trabajo pretendemos profundizar en uno de esos aspectos, la morfología y evolución del espacio artesanal en el entramado urbano de la ciudad de Granada durante los siglos XII-XVI. Empleando los informes de actividades arqueológicas urbanas junto con documentación inédita del Archivo Histórico de Protocolos de Granada y Archivo de la Real Chancillería de Granada hemos logrado proporcionar una visión espacial concreta acerca de esta actividad productiva, identificando, caracterizando y fijando en el parcelario urbano una tendencia al traslado de estos talleres hacia una posición excéntrica, reflexionando sobre sus motivaciones e implicaciones, no siempre correctamente planteadas.

1. Doctorando en el Programa de Doctorado en Historia y Artes de la Universidad de Granada. C.e.: jorgegarr@ugr.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7276-8025>

2. Este trabajo ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación «Industria y Comercio en Al-Andalus: siglos XII-XV» (P18-FR-2046) y como resultado parcial de una estancia de investigación en el Laboratoire de recherche Archéologie et Architectures de la Université de Nantes, bajo la dirección de la profesora Christine Mazzoli-Guintard.

Palabras clave

Alfarería; producción; talleres; Granada; urbanismo.

Abstract

Pottery is one of the most widespread and best-known productive activities, pervasive throughout the Iberian Peninsula during the whole of the Middle Ages. Our knowledge of its morphology and productive technology, in particular, is less well-known than other of its essential aspects. We intend to focus on one of those aspects, the morphology and evolution of the artisanal space in the urban structure of the city of Granada from the twelfth to the sixteenth centuries. Using records of urban archaeological interventions together with unpublished documents from the Archivo Histórico de Protocolos de Granada (Historical Archive of Protocols of Granada) and the Archivo de la Real Chancillería de Granada (Archive of the Royal Chancellery of Granada), we will provide a specific spatial perspective of this productive activity. We have identified, described and plotted on the urban plan the location of these sites establishing a tendency whereby these workshops were relocated on the outskirts. Finally, we will reflect on the motivation that brought about this change and its implications, an issue that has not always been properly understood in current scholarship.

Keywords

Pottery; Production; Workshops; Granada; Urbanism.

.....

1. INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que la actividad productiva mejor conocida de al-Andalus, y en realidad también de todo el Occidente cristiano medieval, es la cerámica. La ventaja en el desarrollo de estudios que ha mantenido y mantiene esta actividad con respecto a todas las demás proviene de la abundancia de datos procedentes del registro arqueológico, que han permitido desarrollar una ya considerable cantidad de trabajos acerca tanto de los propios objetos cerámicos³ como de las instalaciones artesanales donde se producirían⁴. Pero, por sorprendente que parezca, son escasos los estudios realizados que aúnen la información procedente de las diferentes intervenciones arqueológicas con la extraída de las fuentes documentales, para reflexionar sobre la configuración y desarrollo de los espacios artesanales urbanos⁵. Por supuesto, esta carencia no es solo propia de los estudios sobre la actividad alfarera, sino que la acusamos en los estudios sobre cualquier actividad productiva andalusí.

La importancia de reflexionar sobre cuestiones como la estructura y evolución de un espacio artesanal concreto es claramente fundamental, no solo para los trabajos relacionados con el estudio de las actividades productivas sino también para los que hacen del urbanismo su eje central⁶. Han sido estos últimos, los trabajos acerca del desarrollo de ciertas ciudades andalusíes, desde los que se han planteado estas cuestiones, pero siempre con un carácter casi complementario⁷.

3. Interesantes recopilaciones para la zona del Reino de Granada en García Porras, Alberto: «Los análisis arqueométricos sobre producciones cerámicas de al-Andalus. Estado de la cuestión y retos para el futuro», en Grassi, Francesca, y Quirós, Juan Antonio: *Arqueometría de los materiales cerámicos de época medieval en España*. Vitoria, Universidad del País Vasco, 2018, pp. 193-205; *Idem*, «La cerámica nazarí. Algunas notas acerca de su tratamiento bibliográfico», en Calero, María del Carmen; De la O, Juan, y Osorio, María José: *Homenaje a María Angustias Moreno Olmedo*. Granada, Universidad de Granada, 2006, pp. 639-656. Imprescindible la muy reciente tesis: Melero García, Francisco: *La cerámica de época nazarí en la provincia de Málaga*, (Tesis doctoral inédita), Universidad de Granada, 2021.

4. Coll Conesa, Jaume, y García Porras, Alberto: «Tipología, cronología y producción de los hornos cerámicos de al-Andalus», *Arqueología Medieval*, (2010).

5. Entre los pocos ejemplos cabe citar: Hernández Sousa, José Miguel, «El urbanismo islámico en la Sevilla medieval: transformaciones e impacto en los talleres alfareros. Una aproximación al estudio de los hornos cerámicos andalusíes», *Revista Historia Autónoma* 4, (2014), pp. 63-82.

6. Esta importancia queda reflejada en el hecho de que los principales trabajos acerca del urbanismo andalusí incluyen, aunque de nuevo de manera complementaria, a los espacios productivos en sus discursos. Algunos ejemplos: De Epalza, Mikel, «Un modelo operativo de urbanismo musulmán», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, 2 (1985), pp. 137-149; *Idem*, «Espacios y sus funciones en la ciudad árabe» en *Simposio Internacional sobre la Ciudad Islámica*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 9-23; Torres Balbás, Leopoldo, *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid, IHAC, 1985; Mazzoli-Guintard, Christine, *Villes d'al-Andalus. L'Espagne et le Portugal à l'époque musulmane (VIII^e-XV^e siècles)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 1996.

7. De ninguna manera despreciamos estos trabajos; debe entenderse que el estudio de los espacios artesanales no es su objetivo principal, de ahí su trato. De hecho, suponen en muchos casos una primera e insustituible aproximación solo a partir de la cual podemos profundizar. Una muestra de ello es: García Ruiz, Victoria: *Málaga en 1487: el legado musulmán*, Málaga, Diputación de Málaga, 2009; Ruiz Povedano, José María, *Málaga, de musulmana a cristiana. La transformación de la ciudad a finales de la Edad Media*, Granada, Universidad de Granada, 2018; Calero-Secall, Inés María y Martínez Enamorado, Virgilio, *Málaga. Ciudad de al-Andalus*, Málaga, Universidad de Málaga, 1995; Cañavate Toribio, Juan, *Granada, de la madina nazarí a la ciudad cristiana*, Granada, Universidad de Granada, 2008; Malpica Cuello, Antonio, «Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana», *Arqueología y Territorio Medieval*, 1 (1994), pp. 195-208; Cobos Rodríguez, José Juan, *De la Antaqira nazarí a la Antequera castellana a finales de la Edad Media*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2016; Toquero Pérez, Alberto: *La ciudad del Almuñécar en el tránsito del mundo nazarí*

Esto ha provocado que la problemática quede en una especie de limbo en el que ha sido tratada de manera parcial e incluida en discursos más generales sobre el urbanismo andalusí y su evolución, casi siempre a partir de casos concretos, pero por otra parte no se ha tratado apenas como el objeto de estudio principal y central.

Identificar y caracterizar los espacios productivos en las ciudades andalusíes ciertamente no es una tarea sencilla; por lo que es necesario realizar una serie de apreciaciones previas para poder, por una parte, contextualizar, pero también realizar un análisis más profundo de nuestro caso de estudio.

Uno de los primeros aspectos fundamentales que debemos tener en cuenta es que en muchos casos la diferenciación entre la producción y comercialización de los bienes no es clara, y esto podemos observarlo en dos hechos principalmente. Primero, la mayoría de los artesanos suelen ser también los que se encargan de la comercialización de sus productos, ya sea mediante su venta al público en general como a otros artesanos que los emplearán en sus oficios. No cabe duda de la existencia de grandes hombres de negocios que compran importantes cantidades de productos y mercadean con estos⁸, pero, aunque su volumen de ventas sea mayor y dispongamos de más y mejores fuentes para conocerlos, no constituían la norma en la vida diaria de las ciudades andalusíes.

En segundo lugar, esta escasa diferenciación la vemos reflejada en la dualidad en cuanto a funciones se refiere que le es conferida a las tiendas principalmente, aunque también a los talleres, identificadas como espacios de comercialización, a la vez que de producción. Como se desprende de la lectura de la famosa tríada de tratados de *ḥisba* referentes a al-Andalus⁹, la presencia de artesanos en los zocos de cualquier tipo es importante; además, y de una forma clara, la documentación cristiana de los años inmediatamente posteriores a la conquista nos confirma este hecho. Es cierto que esta presencia se producía cuando la actividad artesanal no necesitaba de unas condiciones específicas para desarrollarse, aunque si pudiera necesitar una determinada infraestructura¹⁰. No podemos obviar que existía una tendencia al agrupamiento espacial, que no una obligación rígida, de los diferentes artesanos de un mismo oficio o rama artesanal. Este agrupamiento, que

al castellano, Granada, Alhulia, 2020; Jiménez Roldán, María del Carmen: *Una aproximación al desarrollo comercial en el Reino Nazarí: espacios y rutas*, (Tesis inédita), Universidad de Granada, 2021.

8. Un ejemplo excepcional lo suponen los mercaderes italianos: Fábregas García, Adela: «Colaboradores necesarios. Comerciantes nazaríes y mercaderes extranjeros en el reino nazarí de Granada», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 38 (2018): 116-130.

9. Chalmeta Gendrón, Pedro: *Córdoba a mediados del siglo X*, Almería, Fundación de Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2020; Levi-Provençal, Évariste, y García Emilio: *Sevilla a comienzos del siglo XII*, Sevilla, Fundación Cultural del Colegio Oficial de Aparejadores, 1998; Chalmeta Gendrón, Pedro: *El buen gobierno del zoco*, Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014.

10. Es ilustrativo el caso del arrendamiento que hace el calderero Lope Castellanos en 1512 de una almacería con dos tiendas una debajo de esta y otra al lado, en la Calderería de Granada, estando «obligado a faser una fimenea e caño que suba hasta el tejado de la dicha almacería por donde salga el fuego de la fragua...»

Archivo Histórico de Protocolos de Granada (AHPGr), protocolo (prot) Juan Rael, fol. 142v-143r.

es recomendado por Ibn 'Abdūn¹¹, se ha interpretado como el resultado de la acción de las distintas esferas de gobierno, para llevar a cabo un mejor control y organización de estos espacios comerciales y productivos. No se ha pensado en esta tendencia como algo que también puede estar motivado o incluso promovido por los propios artesanos y vendedores en términos de logística, práctica e incluso competencia.

Estos dos hechos a los que aludimos ya hacen que la información de la que disponemos para el estudio de las actividades productivas sea menor, pero todavía debemos sumar un tercer elemento, la producción en ámbito doméstico. Conocemos que esta se produce con cierta importancia en algunos sectores como el textil¹², pero no es exclusiva de este. Por lo tanto, podemos encontrar artesanos desarrollando sus actividades productivas en diversos espacios, frecuentemente no designados como talleres, puesto que no era esa su funcionalidad principal.

No disponemos de datos sobre actividad alfarera desarrollada en ámbito doméstico, pero suponemos que sería prácticamente nula dadas las necesidades especiales de este tipo de producción. En cambio, si podemos hablar de los alfareros como comerciantes y distribuidores de sus propias producciones¹³, así como de las alfarerías, tinajerías y ollerías como lugares de comercialización además de producción¹⁴.

La producción cerámica ha estado siempre inserta dentro de las llamadas industrias o artesanías polucionantes, caracterizadas precisamente por la causa de molestias y contaminación, donde encontramos también las labores de curtido y tinte, metalurgia, hornos de vidrio, etc. Cuando se mencionan este tipo de actividades dentro del urbanismo andalusí siempre se hace aludiendo a su posición extramuros o excéntrica, relacionándola con esas molestias y perjuicios que causan a la población mediante sus humos, olores o vertidos líquidos, sin tener

11. Levi-Provençal, Évariste, y García Emilio: *op. cit.* p. 134. «El almotacén deberá instalar los gremios, colocando a cada artesano con los de su oficio en lugares fijos. Así es mejor y más perfecto.»

12. Moreno Narganes, José María: «El telar horizontal y la casa: entre al-Andalus (ss. XII-XIII) y el presente», *ArqueoGazte*, 9 (2019): 101-119.

13. «Los ollereros de esta ciudad [Granada]... apelamos e oy abrimos nuestras tiendas para vender el dicho barro...» Archivo de la Real Chancillería de Granada (ARCHGR/01RACH), Caja 859, pieza 6, fol. 12r

14. «...Pero Mendez e Sabastián Mendez hermanos tinajeros vesinos desta dicha cibdad a la collación de Santa Escolástica... otorgaron e conocieron que deben e han de dar e pagar a Pantaleón de Varis genovés vesino desta dicha cibdad a la collación de Santa María la Mayor que estaba presente... mille e dozientas arrovas de tinajas blancas de a quarenta e treinta e veynte e cinco arrovas de vasos sanos e buenos e tales que se han de dar e de tomar las quales dichas mille e dozientas arrovas de vasoso de tinajas... han de dar e pagar por razon que se las prestó por les faser placer... Se obligaron de dar y entregar al dicho Pantaleón... otras mille e dozientas arrovas de tinajas blancas de la dicha medida por precio cada una arrova que sean tales de dar e tomar de seys maravedís pagados como se las entregen las quales dichas dos mille e quatrocientas arrovas de tinajas se obligaron de dar e pagar e entregar las prestadas el día de Santamaría de agosto primera que viene e las vendidas el día San Miguel luego siguiente del año venidero de mille e quinientos e diez años cada paga so pena del doblo e costas y que sea a elección del dicho Pantaleón de tomarlas dichas mille e dozientas arrovas plantas al dicho precio o de las dejar e ansy mismo que si mas arrovas de tinajas los susodichos fizieren y el dicho Pantaleón las quysiere al dicho precio de seys maravedís por arrova sean obligados a dar e otrosy que ciertas vasijas de tinajas e vedriado que el dicho Pantaleón tiene e las que toviere de aquí en adelante en la casa de la tinajerías que los susodichos tienen arrendada durante el dicho tiempo de su arrendamiento sean de tener e aguantar syn pagar el dicho Pantaleón por ello cosa alguna...» AHPGr, prot. Juan Rael, fol. 313r/v.

en cuenta otros factores también determinantes en su ubicación y que trataremos de dilucidar para el caso granadino¹⁵.

Nuestra intención aquí es, por tanto, abordar esta problemática específica y hacer del estudio de la configuración de la actividad alfarera en *rabd al-Fajjārīn*, o Arrabal de los Alfareros, en la ciudad de Granada, el objeto principal de este trabajo. Para ello, primero, vamos a llevar a cabo una contextualización histórica y espacial del área más allá de la propia actividad cerámica para partir de una visión somera pero amplia y permitir una correcta comprensión posterior del espacio.

La parte central del presente trabajo girará en torno al repaso de las actividades arqueológicas de urgencia donde se han hallado restos asociados a la producción cerámica con el objetivo de identificar y localizar, de manera diacrónica, los diferentes puntos y concentraciones donde tiene lugar esta actividad, así como su evolución a lo largo del tiempo. De la misma manera trataremos de identificar las primeras transformaciones en la producción cerámica que se llevan a cabo en la zona en los momentos posteriores a la conquista cristiana de la ciudad, cuando la documentación escrita comienza a aportar una mayor cantidad de información.

Esta aportación supone un ejercicio fundamental para la comprensión de la realidad productiva de la ciudad puesto que nunca se ha realizado, ni intentado realizar, una visión global en la que se recoja toda la información disponible acerca de la alfarería, y en realidad de cualquier actividad productiva, en la ciudad de Granada, situándola además de manera efectiva en el propio contexto urbano y productivo de la ciudad.

Aunque nuestro espacio principal de estudio es el *rabd al-Fajjārīn*, incluiremos intervenciones e información del actual barrio de San Matías ya que por su inmediata proximidad nos aporta datos fundamentales para la comprensión del desarrollo de nuestro espacio. De la misma forma, aludiremos a otras partes de la ciudad de Granada, como el área de Fajalauza, que bien merece un estudio propio, a la hora de explicar la pérdida del carácter productivo del Realejo.

Por otro lado, pienso que un trabajo de estas características debe pasar también por incluir, junto a la considerable información que nos aportan estas intervenciones urbanas, aquella procedente de las fuentes documentales adecuadas, por una parte, para establecer ese anhelado diálogo entre las fuentes documentales y el registro arqueológico, y, por otra, de mostrar una imagen lo más representativa y poliédrica posible. Para llevar a cabo este propósito, emplearé junto con los ya mencionados informes de las actividades arqueológicas de urgencia, la diferente y variada información extraída de los Libros de Rentas Municipales de

15. Identificada esta tendencia de manera ejemplar por Mazzoli-Guintard, Christine «Actividades productivas y espacios urbanos en al-Andalus (ss. XII-XV): algunos datos y muchas preguntas» en Fábregas, Adela, y García, Alberto: *Artesanía e industria en al-Andalus. Actividades, espacios y organización*. Granada, Comares, 2023, pp. 225-242.

la ciudad de Granada¹⁶, Libros de Habices de 1505¹⁷ y 1527¹⁸, Libros de Protocolos Notariales de entre 1505 y 1515¹⁹, Ordenanzas Municipales²⁰, los dos primeros Libros de Actas del Cabildo²¹ y de la Sección de Pleitos de la Real Chancillería de Granada al completo²². Esta selección no agota por completo la documentación disponible, pero sí constituye un conjunto representativo y provechoso, con el que iniciar este tipo de aproximación.

2. CONTEXTO HISTÓRICO-ESPACIAL DE RABD AL-FAJJĀRĪN

El rabd al-Fajjārīn, o Arrabal de los Alfareros, se sitúa en una zona alomada entre la orilla izquierda del río Darro y la derecha del río Genil, hacia la que bascula, conformando, junto al rabd al-Naʿyḍ, el actual barrio del Realejo de la capital granadina.

Este arrabal, en época nazarí, limitaba al oeste con la cerca de la madina, que protegía el actual barrio de San Matías desde al menos el siglo XII. Es en este lienzo donde se situaría puerta de acceso al arrabal, es decir, Bāb al-Fajjārīn o Puerta de los Alfareros. Al norte encontraba su fin al toparse con la cara meridional del Cerro de Mauror, que se corresponde con su parte más elevada. La parte sur se extendía hasta las inmediaciones de la orilla del Genil hasta llegar a su propia cerca que discurría por la Cuesta del Progreso, Aixa para prolongarse por la Calle Cuarto Real de Santo Domingo hasta la Cuesta del Pescado, donde se encontraba Bāb al-Ḥayār o Puerta del Pescado. Esta cerca continuaba hasta Bāb al-Naʿyḍ en la intersección de la Cuesta Escoriaza con Calle Visitillas de los Ángeles²³. Por lo tanto, el límite rabd al-Fajjārīn encontraba en algún punto sin identificar su límite sur con rabd al-Naʿyḍ.

16. Moreno Trujillo, María Amparo; De la Obra Sierra, Juan María y Osorio Pérez, María José: *Los libros de rentas municipales de la ciudad de Granada en el siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada, 2015.

17. Villanueva Rico, Carmen: *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1961.

18. Villanueva Rico, Carmen: *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las Iglesias de Granada*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1966.

19. Esto son los libros pertenecientes a los escribanos Juan Rael (G-1), Juan Alcocer (G-2, G-3) y Gaspar Arias (G-4) del Archivo Histórico de Protocolos de Granada (AHPGr).

20. López Nevot, José Antonio: *Ordenanzas de Granada de 1552*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2000.

21. Moreno Trujillo, María Amparo: *La memoria de la ciudad: el primer libro de actas del Cabildo de Granada (1497-1502)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2005; Guerrero Lafuente, María Dolores: *La memoria de la ciudad: el segundo libro de actas del cabildo de Granada (1512-1516)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2007.

22. Solamente aquí se hace uso de: Archivo de la Real Chancillería de Granada (ARCHGR/01RACH), Caja 859, pieza 6.

23. Álvarez García, José: «Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de al-Fajjarin y del Nayd (actual barrio del Realejo) en época nazarí», en Cara, Lorenzo: *Ciudad y territorio en Al-Andalus*. Granada, Athos-Pérgamos, 2000, p. 110.

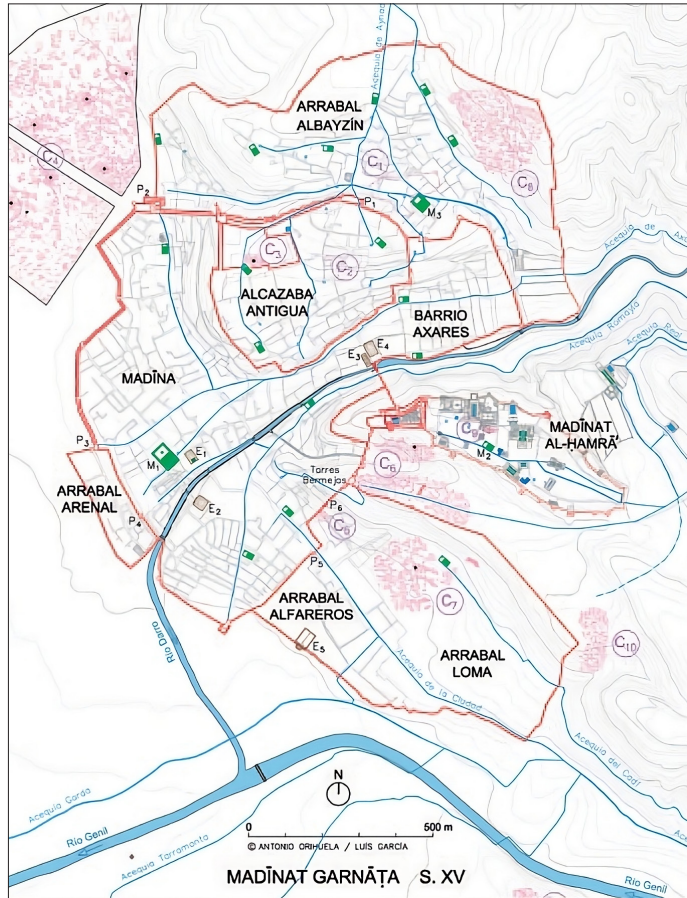


FIGURA 1. PLANO ÁRABE DE LA GRANADA NAZARÍ. MARCADO EN VERDE LA UBICACIÓN APROXIMADA DEL ARRABAL DE LOS ALFAREROS. FUENTE: ORIHUELA, ANTONIO: «GRANADA, ENTRE ZIRÍES Y NAZARÍES» EN *ARTES Y CULTURAS DE AL-ANDALUS: EL PODER DE LA ALHAMBRA*. GRANADA, PATRONATO DE LA ALHAMBRA Y GENERALIFE, 2013, PP. 47-57.)

Los primeros restos arqueológicos hallados en la zona corresponden al mundo íbero. En concreto, hablamos de una serie de sepulturas muy cerca de la margen izquierda del Darro²⁴, así como un conjunto de urnas funerarias halladas al pie de la colina de Mauror, que fueron descritas por Gómez Moreno²⁵, y la presencia de cerámica íbera, siempre en posición secundaria, en multitud de excavaciones urbanas llevadas a cabo en la zona²⁶.

24. Rodríguez Aguilera, Ángel: *Granada arqueológica*, Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 2001, p. 43.

25. Gómez-Moreno, Manuel: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Granada, Imprenta de la Lealtad, 1889, p. 28.

26. Rodríguez Aguilera, Ángel: *Granada....* pp. 48-49.

La ocupación de esta área durante la dominación romana parece estar restringida a campos de cultivo asociados a diversas *villae* que, según los arqueólogos encargados de las intervenciones donde se hallaron, contarían con un alto grado de independencia y nutrirían con sus excedentes al *Municipium Florentinum Iliberitatum*²⁷.

El conocimiento de la ocupación de esta área del actual Realejo en el periodo altomedieval es muy problemático, algo que podemos extender a la mayor parte de la ciudad de Granada, ya que no disponemos de suficientes datos que nos permitan establecer con claridad una evolución urbana general. Si nos fijamos en las fuentes escritas, estas nos dicen que habría una importante comunidad judía en estos momentos emplazada en la orilla izquierda del Darro que constituiría la Garnāṭa al-Yahūd²⁸, hecho que es posteriormente recogido por Jerónimo de Münzer²⁹, pero del que no tenemos ninguna constatación arqueológica. De haber habido algún tipo de ocupación en la zona durante cronologías altomedievales necesariamente debió ser disperso y de una intensidad restringida. El estudio del periodo altomedieval en la capital granadina debe centrarse en la evolución ocupacional, tarea para la cual la arqueología de urgencia es fundamental, e intentar asimismo comprender la relación que mantiene en este momento el poblamiento con el territorio adyacente de la Vega, y dentro de ella, con Castilla, la posterior Madīna Ilbīra.

Como vemos, la escasez de restos arqueológicos y referencias escritas hace que nuestro conocimiento del área en épocas anteriores a la andalusí sea precario y confuso. Deberemos esperar hasta el s. XII para que rabd al-Fajjārīn, junto con el de al-Naʿyḍ, comiencen a mostrar realmente con una ocupación continuada y perceptible, si bien mantendrán una organización espacial simple, sin una total colmatación edilicia y con grandes espacios libres de construcciones. Ahora bien, desde este momento y hasta la conquista cristiana de la ciudad de Granada el arrabal estaría estructurado y su tramado urbano condicionado fundamentalmente por cuatro elementos: la disponibilidad de agua, las almunias, la presencia de áreas de enterramiento y los complejos alfareros. Aunque el que aquí nos ocupa principalmente es el último, ofrecer una visión general de los demás elementos resulta indispensable para entender la dimensión completa tanto del rabd al-Fajjārīn como de la actividad productiva allí desarrollada.

Desde un primer momento el arrabal contaría con un sistema de abastecimiento de agua mediante una red de acequias. Este sistema está conformado primero por la Acequia de la Ciudad, ramal de la Acequia Gorda, que discurría por la actual calle Santiago hasta dar a Bāb al-Fajjārīn (Puerta de los Alfareros) donde había una fuente

27. Bordes García, Sonia, y Rodríguez Aguilera, Ángel: «Excavación arqueológica de urgencia en c/ Varela esquina con c/San Antonio. Barrio de San Matías», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1999); Rodríguez Aguilera, Ángel: *Informe-memoria científica de la excavación arqueológica de urgencia en c/ Piedra Santa 15-17. Barrio de San Matías* (informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1999.

28. Catalán, Diego y De Andrés, María Soledad: *Crónica de moro Rasis*, Madrid, Gredos, 1974, p. 24.

29. Münzer, Hieronymus: *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*, Madrid, Polifemo, 1991, p. 111.

pública mandada construir en la segunda mitad del s. XI³⁰, siguiendo su curso por la calle Santa Escolástica. Esta conducción suponía el eje vertebrador del arrabal del que salían ramales transversales derivados de sus correspondientes partidores llevando el agua a un área amplia³¹. Además de esto, en segundo lugar, encontramos la Acequia de las Tinajas, construida en un momento aún en discusión³², para dotar de agua la parte más alta del arrabal puesto que penetraba en el mismo a una cota 30 metros más alta que la Acequia Gorda³³, discurriendo paralela a la misma por el Barranco del Abogado, calle Hoteles Belén hasta la iglesia de San Cecilio³⁴.

La dotación temprana de este sistema, amplio y complejo, muestra indudablemente la voluntad del poder político, no solo de dinamizar la zona, sino también de estructurar una futura expansión por la orilla izquierda del Darro.

En época nazarí, la zona sur de al-Fajjārīn estaba ocupada por almunias, en su mayoría patrimonio de la familia real, emplazadas en esta zona aprovechando el amplio espacio disponible y quedando en una posición favorable con respecto al centro de la propia ciudad. Una muestra de ello son la Ŷannat Bab al-Fajjārīn, las al-Manŷara al-Ŷugrà y al-Manŷara al-Kubrā³⁵, una perteneciente a finales del periodo nazarí a la mujer de Boabdil y otra a Habus. Esta última es de la única que conservamos una parte en el actual Cuarto Real de Santo Domingo³⁶.

Otro elemento presente en el rabd al-Fajjārīn que definía el carácter de su ocupación, junto con el sistema hidráulico y la presencia de almunias, sería la existencia de tres necrópolis, que si bien se mencionan de manera individual José Javier Álvarez indica que pudieron presentar cierta unidad espacial al final del periodo nazarí por su crecimiento³⁷.

Así encontramos la Ŷabbanāt Bāb al-Fajjārīn, muy próxima a la puerta del arrabal, como su propio nombre indica, desde la que se extendía hacia el este³⁸; la Maqbarat al-‘Assāl junto la Maqbarat al Gurāba, ambas emplazadas en el espacio entre propio

30. Orihuela Uzal, Antonio, y García Pulido, Luis José: «El suministro de agua en la Granada islámica» en Navascués Palacio, Pedro: *Ars Machanicæ. Ingeniería medieval en España*, Madrid, Umbral, 2008, p. 144.

31. Álvarez García, José: «Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de al-Fajjarin y del Nayd...», p. 102.

32. Fábregas García, Adela: «Economic sources and resources of Islamic Granada (2nd-9th/8th-15th Centuries)», en Boloix-Gallardo, Bárbara: *A companion to Medieval and Early Modern Granada*., Leiden, Brill, 2021, p. 255-273.

33. Orihuela Uzal, Antonio; García Pulido, Luis José: *op. cit.* p. 145.

34. Jiménez Romero, Cesáreo, *Mil años del agua en Granada. Tomo I. Fuentes, sistemas y organización de las aguas*, Granada, Fundación Agua Granada, 2016, pp. 61-62.

35. Ubicadas con remarcable exactitud en Seco de Lucena Escalada, Luis: *Plano de Granada árabe*, Granada, Defensor de Granada, 1910, p. 154-161.

36. García Porras, Alberto y Muñoz Waissen, Eva: «Un espacio singular de la ciudad nazarí de Granada. El Cuarto Real de Santo Domingo» en Malpica Cuello, Antonio, y García Porras, Alberto: *Las ciudades nazaríes. Nuevas aportaciones desde la Arqueología*. Granada, Alhulia, 2011, pp. 137-170.

37. Álvarez García, José Javier: «Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de al-Fajjarin y del Nayd (actual barrio del Realejo) en época nazarí», en Cara, Lorenzo: *Ciudad y territorio en Al-Andalus*. Granada, Athos-Pérgamos, 2000, p. 103.

38. Díaz García, Amador y Lirola Delgado, Jorge: «Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 3 (1989) pp. 116-117.

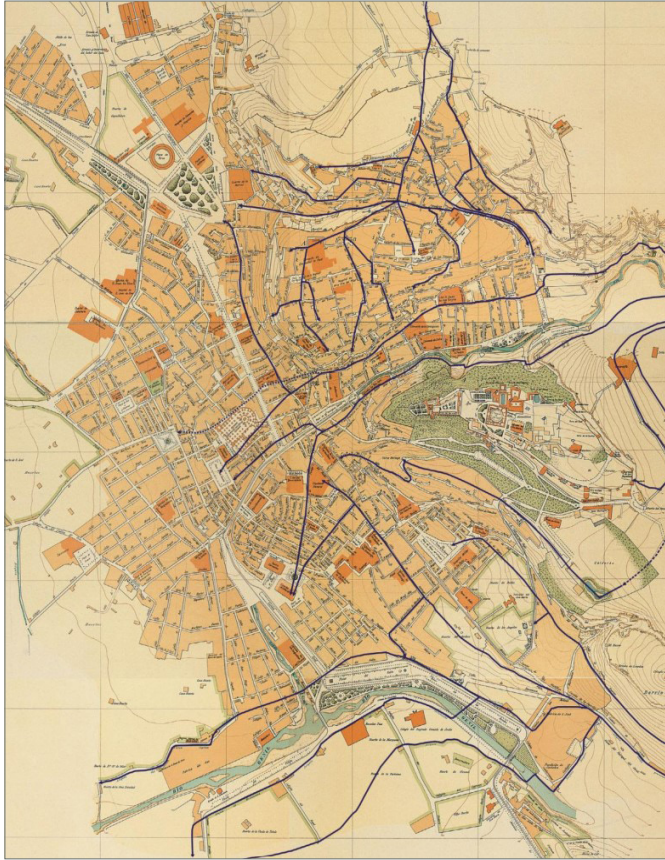


FIGURA 2. PLANO GENERAL DE SUMINISTRO DE AGUAS A LA GRANADA ISLÁMICA, DIBUJADO SOBRE EL PLANO DE GRANADA DE 1909. FUENTE: ORIHUELA UZAL, ANTONIO, Y GARCÍA PULIDO, LUÍS JOSÉ: «EL SUMINISTRO DE AGUA EN LA GRANADA ISLÁMICA» EN NAVASCUÉS PALACIO, PEDRO: *ARS MECHANICAE, INGENIERÍA MEDIEVAL EN ESPAÑA*. MADRID, FUNDACIÓN JUANELO TURRIANO, 2008, PP. 142-149

al-Fajjārīn y al-Naȳd, en las inmediaciones del actual Campo del Príncipe, donde fueron reconocidas arqueológicamente sepulturas de época almohade³⁹.

Es lógico pensar que estas necrópolis son anteriores al cercamiento de la zona por parte de Muhammad II (1273-1302) en sus últimos años de reinado, que reconoce, ahora sí, una cierta entidad ocupacional del arrabal y su incorporación e integración a la madīna. Pero no debemos caer en el error de pensar que por la construcción de esta muralla para la defensa de al-Fajjārīn y al-Naȳd, el tramado urbano interior de dichos arrabales se hubiera desarrollado en demasía puesto que

39. Malpica Cuello, Antonio, Luque Martínez, Flor, y Álvarez García, José Javier: «Excavación de apoyo a la restauración de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, antiguo Palacio del Almirante de Aragón (Granada)» *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (2002), pp. 422-427.

poseemos referencias documentales, aparte de las constatadas arqueológicamente, que nos llevan a pensar que la zona seguiría manteniendo una escasa organización interna hasta época de la conquista cristiana, aunque más desarrollada que en un primer momento, sobre todo para la zona adyacente a Bāb al-Fajjārīn (actual Plaza Fortuny) desde el periodo almohade⁴⁰.

Todo lo anterior viene a conformar una imagen general de rabd al-Fajjārīn como una zona propiamente periurbana desde los primeros momentos de su ocupación islámica, que experimentará un posterior desarrollo ocupacional, aunque en ningún momento llegaría a ser comparable con el de la propia madina.

3. LA ACTIVIDAD ALFARERA

3.1. UNA VISIÓN DIACRÓNICA DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS

El recorrido que vamos a llevar a cabo por las intervenciones arqueológicas donde se han hallado restos asociados a la producción alfarera se realizará desde el noroeste hacia el sureste puesto que, como podremos comprobar al final, coincide a grandes rasgos con la evolución cronológica de la actividad y con el desarrollo urbanístico del propio rabd al-Fajjārīn. Debe advertirse que, aunque este trabajo se centre en el arrabal de los Alfareros, se incluirán también informaciones referentes a restos asociados a la producción cerámica localizados fuera del espacio de rabd al-Fajjārīn. Esto es así puesto que el espacio urbano que se trata de analizar aquí no constituye una realidad ocupacional aislada, sino que lógicamente interacciona con su espacio circundante. Incluir dichas referencias, que además son por las que comenzaremos, hará más comprensible tanto el desarrollo interior del arrabal, así como su relación con el área de la madina que se extiende por la orilla izquierda del Darro.

Los restos identificados más al noroeste, dentro de la cerca de la madina, son los hallados en la calle Monjas del Carmen n°6, donde aparecieron varias fosas para la extracción de arcilla excavadas en el nivel geológico que luego se usaron como vertederos para desechos de alfar, no posteriores en ningún caso al s. XII. Igualmente se documentaron diferentes estructuras murarias realizadas en tapial asociadas, por parte de los arqueólogos, a alguna fase de la producción alfarera sin especificar⁴¹.

40. Peña Rodríguez, José María y Moreno Onorato, María Auxiliadora: *Excavación arqueológica de emergencia c/ Rodrigo del Campo n°43-45*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1994.

41. Álvarez García, José Javier: «Memoria de la intervención arqueológica realizada en el solar n° 6 de la calle Monjas del Carmen en Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (1994), pp. 365-372.

Las intervenciones de la calle Laurel de San Matías nº10⁴² y del Palacio de los Duques de Gor⁴³, reportaron una primera ocupación asociada a niveles de alfar en sus respectivos solares adscribible al s. XII. En ambos casos se amortizan estos niveles con la construcción de espacios de vivienda de cronología nazarí, produciendo grandes alteraciones en los mismos, que nos privan de obtener más información.

Algo parecido ocurre con el solar excavado en la cuesta Rodrigo del Campo nº 43 y 45, donde unos primitivos niveles de alfar de cronología zirí son amortizados por la construcción de una vivienda, esta vez almohade⁴⁴. La secuencia estratigráfica de la intervención en la calle Santa Escolástica nº 3 muestra un desarrollo similar, ya que se identificó un espacio asociado a la actividad alfarera hasta el final del s. XII, cuando se dividirá en dos viviendas⁴⁵.

En la intervención llevada a cabo en 1992 en la actual Casa de los Tiros se documentó la presencia de dos hornos de alfar, los cuales han sido, sin lugar a dudas, sobre los que más bibliografía se ha generado de toda la ciudad de Granada⁴⁶. El Horno 1 y 2 se encontraron en el corte 3 y 4 de la excavación respectivamente, al este y noreste del espacio excavado. El horno 1, se vio gravemente afectado por el movimiento de tierras llevado a cabo con retroexcavadora, por lo que solamente nos aportó el hecho de que su boca de combustión se encontraba revestida de arcilla

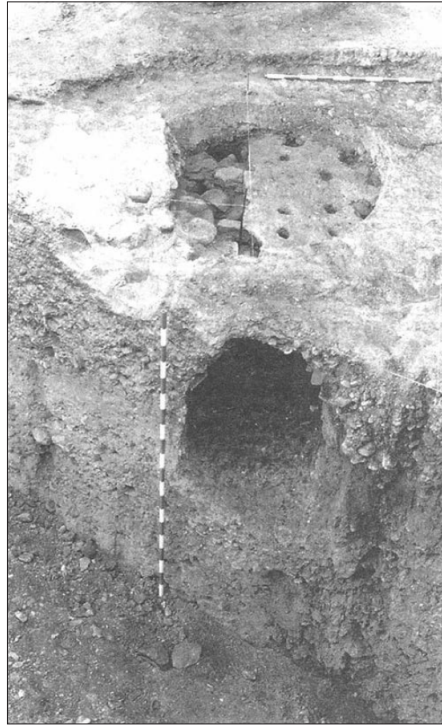


FIGURA 3. VISTA DEL HORNO 2 DE LA CASA DE LOS TIROS. Fuente: López López, Manuel *et alii*: «Casa Museo de los Tiros. (Granada). Excavación arqueológica de emergencia», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1992), pp. 277

42. Gámez-Leyva Hernández, María Luisa: *Informe preliminar de la Excavación Arqueológica c/ Laurel de San Matías nº10*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1998.

43. Álvarez García, José Javier: *Informe preliminar de la actuación Arqueológica de Urgencia Llevada a cabo en el Palacio de los Duques de Gor*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1994.

44. Peña Rodríguez, José María y Moreno Onorato, María Auxiliadora: *op. cit.*

45. Morcillo Matillas, Francisco Javier, Rodríguez Aguilera, Julia, Jiménez Triguero, José Miguel: «Actividad Arqueológica Preventiva mediante sondeos arqueológicos en c/ Santa Escolástica nº 3, esquina Cementerio de Santa Escolástica (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2007), pp. 1-29. Expediente BC.03.128/07.

46. López López, Manuel *et alii*: «Casa Museo de los Tiros. (Granada). Excavación arqueológica de emergencia», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1992), pp. 270-279.

en el interior. A menos de medio metro de este se hallaron distintos desechos de alfar como atifles y rollos de alfar sobre tierra virgen.

Por el contrario, el horno 2 sí presentaba un buen estado de conservación. Con un diámetro interior de 1,4 metros, y planta circular, aún conservaba la parrilla que separaría la cámara de combustión de la de cocción⁴⁷. Esta parrilla contaba con 17 perforaciones concéntricas con una ligera inclinación hacia la parte norte que ayudaría a una correcta evacuación de gases. Por su parte, cámara de combustión de este horno 2 reportó unas dimensiones de 0,9 metros de altura y 0,8 metros de ancho, toda ella revocada de arcilla al igual que detallábamos del horno 1. La estructura de soporte de la cámara de cocción estaba realizada con una trabazón de cantos silíceos combinados con adobes de arcilla muy limosa revestida con mortero de arcilla roja y material vegetal. Así mismo, dada la forma circular de la planta del horno, se declaró que la cámara de cocción debía presentar una bóveda cónica para su cerramiento. Las paredes de esta cámara todavía presentaban los huecos para el uso de los rollos de alfar con y sobre los que se sostendrían y apoyarían las distintas piezas cerámicas durante su cocción.

Asociados a estos, encontramos una estructura muraria, de tramos de mampostería entre pilares de ladrillo, que conforma un espacio rectangular, el cual se ha interpretado como un área asociada a la producción alfarera. Esta estructura se construye encima de desechos de alfar, de lo cual podemos desprender que no se construye en el mismo momento que los hornos, sino en uno posterior. De igual forma, su abandono es anterior a de los propios hornos, puesto que es rellenado con desechos de alfar una vez abandonado.

Debemos tener en cuenta que los hornos se excavan en la roca madre, suponiendo así la primera ocupación del solar desde el s. XI hasta finales del s. XII, cuando se amortizarían estos niveles con la construcción de una vivienda.

Gracias a la importante cantidad de cerámica recuperada asociada a los alfares o en los vertederos adyacentes se pudo llevar a cargo de Ángel Rodríguez Aguilera un estudio sobre la producción que se cocía en estos hornos⁴⁸. Por una parte, se pudieron identificar tres diferentes clases de pastas cerámicas. La primera de ellas presentaba una coloración naranja con una importante cantidad de desgrasantes variados sin especificar que se documentaba en las formas de cocina; en segundo lugar, encontramos una pasta rojiza en este caso sin apenas desgrasantes asociada a contenedores de líquidos; y, por último, de coloración marrón siempre vidriada, pero sin verde-manganeso, la cual era empleada para los ataifores-jofainas.

47. Para una visión general del funcionamiento de los hornos de cerámica y distintos tipos: Coll Conesa, Jaume, y García Porras, Alberto: *op. cit.*; Coll Conesa, Jaume: «La producción cerámica medieval. Un balance entre el mundo islámico y el feudal. El caso del área valenciana» en García Porras, Alberto: *Arqueología de la Producción en época medieval*, Granada, Alhulia, 2013, pp. 76-103.

48. Rodríguez Aguilera, Ángel: «Estudio de las producciones postcalifales del alfar de la Casa de los Tiros (Granada). Siglos XI-XII», *Arqueología medieval*, 6 (1999), pp. 101-122.

En cuanto a la decoración de esta producción, las piezas bizcochadas se caracterizan por la mínima presencia de huellas digitales, mientras que, si es más frecuente la decoración pintada, tanto blanca, sobre todo en jarras, como de color rojizo. En la cerámica vidriada predominan los verdes y vidriados a un solo color; y las formas abiertas se caracterizan por estar decoradas tanto con trazos de manganeso como con cuerda seca.

Las series producidas en este taller son, a grandes rasgos, las mismas que se elaboran en todo el ámbito andalusí del s. XI. Estas no solo coinciden con las referencias documentales, sino que también con los restos estudiados para otros complejos alfareros contemporáneos a estos como los de Zaragoza o Toledo.

GRUPO FUNCIONAL	SERIE
Cocina	Marmita, Cazuela
Almacenaje	Tinaja, Jarra, Jarro
Servicio	Ataífor, Jofaina, Redoma, Jarrita, Jarrito, Taza
Uso múltiple	Alcadafe
Complemento	Tapadera
Contenedores de fuego	Candil, Anafre, Tannūr
Artisanal	Atifle, barra de ahornar

TABLA 1. PRODUCCIONES DEL ALFAR CASA DE LOS TIROS. Fuente: Rodríguez Aguilera, Ángel: «Estudio de las producciones postcalifales del alfar de la Casa de los Tiros (Granada). Siglos XI-XII», *Arqueología medieval*, 6 (1999), pp. 101-122

Un inicial ejercicio de análisis de dispersión de la producción del taller encontró restos de piezas producidas en este taller en la propia Alhambra, en el sureste del Albaicín, así como en la excavación llevada a cabo en el Mercado de San Agustín y la realizada en el Palacio de los Duques de Gor y Santa Escolástica.

La buena metodología empleada en la excavación del horno 2 permitió tomar una amplia cantidad de restos de carbón a partir de los cuales se realizó una caracterización representativa del material combustible usado en dichos alfares. Este estudio concluyó que la amplia mayoría del material combustible usado eran ramas de pequeño tamaño procedentes de matorrales fruticosos, representando entorno al 71%. Los troncos de mayor tamaño, que estarían representados mayoritariamente por la encina, supondrían algo más de un 19%. Todas las especies que se han identificado están presentes en las inmediaciones de la ciudad de Granada. Estos resultados permitieron establecer que las ramas de los matorrales, que debían ser las usadas para comenzar el fuego y elevar la temperatura de una manera rápida, se empleaban junto a maderas más nobles como la de la encina para que estas últimas mantuvieran la temperatura del horno por un largo periodo de tiempo, cosa que las primeras no podrían proporcionar. De esto se desprende

el hecho de que los artesanos debían poseer un profundo conocimiento de las propiedades de cada tipo de madera y del proceso de combustión⁴⁹.

En 2004 se llevó a cabo otra intervención esta vez en la calle Honda del Realejo nº 13, 15 y 17, donde, asociados a una estructura muraria formada por cantos de gran tamaño trabados con tierra, se documentó la presencia de numerosos rollos de alfar y atifles, lo cual indica inequívocamente la presencia de algún horno de alfar cercano. Junto a esto, y para ayudar a datar los complementos de alfar, se hallaron fragmento de redomas del s. XI, caracterizadas por una decoración monocroma en verde al exterior y algunos melados al interior⁵⁰.

La actividad arqueológica llevada a cabo en el nº 17 y 19 de la calle Ángel Ganivet junto al nº 3 de la c/ San Matías, permitió documentar una estructura muraria almohade cimentada a base de cantos rodados y tierra, con los alzados realizados en cal y canto, y enfoscados posteriormente. Sobre estos se hallaba un potente relleno de desechos de alfar y fragmentos cerámicos, que iban desde cronología romana hasta el s. XVI, siendo esta última fecha la que corresponde al cierre del relleno⁵¹.

En el solar de la Placeta del Realejo, muy cerca de Bāb al-Fajjārīn, que estaría emplazada en la actual Plaza Fortuny, se identificaron los restos de varias viviendas nazaríes junto a un espacio de huertas bajomedievales con abundante material cerámico, atifles y rollos de alfar. En esta misma intervención se halló una pileta de decantación de arcilla⁵².

En este punto, siguiendo el repaso de las intervenciones arqueológicas donde se han identificado restos asociados a la producción de cerámica, nos adentramos en el arrabal de los Alfareros, superando por primera vez la cerca de la ciudad. Todos los restos anteriores se encuentran en el espacio de la madina.

Encontramos nuevos restos en la excavación realizada en el callejón de Santo Domingo durante el año 2008. Se hallaron dos pilares nazaríes y un machón que los une formado dos vanos apoyando directamente sobre roca madre. De igual forma se identifican restos de carbón y material cerámico nazarí estampillado, tanto del grupo funcional de mesa como de transporte, junto con una importante cantidad de rollos de alfar y atifles, lo cual propició que los arqueólogos interpretasen estas estructuras como parte de un complejo alfarero⁵³.

De gran importancia resulta el hallazgo en la calle Seco de Lucena nº 12, donde, junto a unos muros adscribibles al s. XIII, se documentó una gran cantidad de

49. Rodríguez-Ariza, María: «Análisis antracológicos de excavaciones arqueológicas en la ciudad de Granada», en *IV Congrés d'Arqueologia Medieval Espanola*, Alicante, Diputación de Alicante, 1993, pp. 671-679.

50. Tapia Espinosa, Ana: «Actividad arqueológica preventiva en un solar de la calle Honda del Realejo nº 13, 15, 17, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2004), pp. 1284-1293.

51. Casado Millán, Pablo *et alii*: «Excavación de urgencia realizada en los solares nº 17 y 19 de la calle Ángel Ganivet y nº 3 de la calle San Matías (Barrio de San Matías, Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1992), pp. 310-318.

52. Rodríguez Aguilera, Ángel: *Granada...*, p. 176-177. Expediente BC.03.002/98.

53. Muñiz López, Teresa y Ríos Jiménez, Juan Manuel: «Actividad arqueológica preventiva con motivo del soterramiento de contenedores en Placeta del Sol, calle Damasqueros, Cuesta del Realejo y Callejón de Santo Domingo», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2008), pp. 2645-2655. Expediente BC.03.157/08.

atifles y rollos de alfar, así como 45 bases de candil, 30 pies de candil vidriados en verde, 10 piquetas y 8 asas. Tal cantidad de restos de un mismo tipo nos permite preguntarnos acerca de la posibilidad de encontrarnos ante una producción especializada a cierta escala, pero nada más allá de momento⁵⁴.

Muy cerca de estos restos, en el nº 13 de esa misma calle, aparecieron más atifles y rollos de alfar junto a restos de carbón y piezas con defectos de cocción e inacabadas insertas dentro de un relleno de tierra rojiza que amortizaba una serie de estructuras murarias nazaríes. Estas estructuras estaban construidas a base de piedra caliza y mortero pobre en cal que conformarían lo que parece ser un espacio rectangular techado, ya que se documenta un derrumbe de tejas. Al lado de este, aparece un espacio sin techumbre, pudiendo corresponderse como lugar para dejar secar las piezas bizcochadas o reposar las ya cocidas, según los arqueólogos que llevan a cabo la intervención. El pavimento de ambos espacios estaría conformado por roca regularizada con grandes manchas de cal, lo que nos lleva a pensar que quizá la cal lo cubriese por completo en el momento de uso⁵⁵.

En 1992 se produce una intervención en el nº 13 de la calle Cuarto Real de Santo Domingo, muy próxima a las anteriores, donde se apareció un espacio rectangular de 7x3 metros con pavimento en espiga y un vano al norte de la estancia, para una puerta de doble hoja. El conjunto estructural se dató como almohade, pudiendo corresponderse con parte de una almunia. Lo que nos interesa son las posteriores modificaciones que sufre el espacio, con una importante compartimentación de la sala y la construcción de piletas de decantación de barro que sin duda nos indican que este espacio pasa a formar parte de algún complejo alfarero cercano. Si esto no fuese suficiente indicativo, también se hallaron atifles y rollos de alfar junto a piezas inacabadas y con errores de cocción, en su gran mayoría domésticas⁵⁶.

Estas tres intervenciones de urgencia⁵⁷ tan próximas de donde se encuentran estructuras asociadas a la producción alfarera, nos muestran una importante concentración de esta actividad en este punto concreto. No podemos ignorar el hallazgo de la boca de combustión de un horno en la campaña de excavación del año 2000 en el propio Cuarto Real de Santo Domingo⁵⁸. Desafortunadamente este descubrimiento se produce en el límite del solar impidiendo una correcta datación

54. Expediente BC.03.023/99.

55. Álvarez García, José Javier: «Aproximación a la configuración urbana...», p. 177.

56. Álvarez García, José Javier: «Actuación arqueológica de urgencia realizada en la calle Cuarto Real de Santo Domingo en junio de 1992», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1992), pp. 265-269. Expediente BC.03.024/95.

57. Conocemos la existencia de otra intervención relacionada, en las Huertas de Santo Domingo, a la que se hace mención en el informe de la actividad arqueológica de la c/ Cuesta Monteros nº 3. Parecen haberse hallado restos estructurales relacionados con una alfarería, pero no es posible su consulta. Al no poder corroborar y evaluar los restos hemos decidido no incluirla en el discurso. Rodríguez Aguilera, Julia *et alii*: «Intervención arqueológica preventiva mediante sondeos arqueológicos en c/ Cuesta Monteros nº 3 (Granada)» [online]. Gespad. Disponible en: <http://www.gespad.com/recursos/publicaciones/CUESTA.pdf> [Acceso 9 de agosto de 2022]

58. García Granada, Juan Antonio: «Actuación arqueológica en el Cuarto Real de Santo Domingo (Granada) (2000-2001)», *Arqueología Medieval*, 2009. BC.03.018/00.

y obtención de más datos, lo que, a pesar de señalarlo, nos lleva a ser cautelosos con su relación con las intervenciones circundantes.

Será en la calle Molinos donde encontremos otra concentración de restos relacionados con la actividad alfarera, esta vez sí, con una importante presencia de hornos. En el nº 9 de dicha calle se llevó a cabo en 2014 una intervención donde se obtuvieron suficientes evidencias para interpretar el solar como un lugar de vertedero de alfar entre finales del s. XV y principios del s. XVI⁵⁹. De la misma forma, en los nº 29 y 31 se documentó una importante cantidad de atifles, rollos de alfar y piezas con fallos de cocción cristianas del primer momento de época moderna, pero no se pudo asociar a ninguna estructura⁶⁰. En un solar muy próximo, los nº 39, 41 y 43, se documentan también materiales indicativos de trabajos de alfar, atifles y rollos, inmediatamente sobre sepulturas pertenecientes al *Yābbaṅnāt Bāb al-Fajjārīn*⁶¹. De nuevo, tres intervenciones muy cercanas, donde no se encuentra en ningún caso elementos constructivos asociados a la actividad alfarera, ponían de relieve la amplia posibilidad de que hubiera un complejo alfarero cercano; este hecho quedó corroborado en 2014 con el hallazgo de parte de una alfarería sobre una fase de necrópolis en los nº 45 y 49 de la misma calle Molinos⁶². Concretamente se identificaron los restos de cuatro hornos exentos, todos de planta circular con una boca recta de poca longitud y más estrecha que el espacio de caldera. El Horno 1 es el de mayor tamaño de los cuatro, con 160 cm de diámetro en la zona interior de la caldera y 60 cm de anchura en la boca de entrada, que estaría orientada al noroeste. Construido en ladrillo, presenta las lógicas marcas de contacto con fuego al interior, mientras que posee un suelo regulado con doble pavimento también de ladrillo, a tabla en la parte central y a testa en los extremos.

Tanto el horno 2, de 80 cm de diámetro de cámara y 32 cm de boca orientada al sureste, como el horno 3, de otros 80 cm de diámetro de la cámara interior, pero 50 cm de boca hacia el fondo del solar, siguen el mismo esquema del horno 1 solamente, como vemos, presentando un menor tamaño y con un estado de conservación considerablemente peor puesto que solo conservan parte de la cámara. Estos tres hornos son contiguos, aunque el horno 1 y 2 están separados por un muro de cantos de piedra y arenisca, sin que las arqueólogas hayan podido identificar su función y relación con los dichos hornos.

Por último, el horno 4, que se encuentra a 3,40 metros del horno 1, es el que peor estado de conservación presenta, puesto que solo es reconocible parte de su muro de ladrillo y parte del suelo, que presumiblemente estaría cubierto de cal. Parece

59. Informe de excavación BC.03.075/14.

60. El Amrani Paaza Zian, Taoufik: «Sondeo en calle Molinos nº 29-31, Barrio del Realejo, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2009), pp. 16. Expediente BC.03.112/09.

61. Expediente BC.03.013/97.

62. Gallardo Núñez, Vanessa y Gámez Leyva, María Luisa: «Intervención arqueológica preventiva: sondeos arqueológicos y control de movimientos de tierras calle molinos, 45-49», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2014), pp. 1081-1099. Expediente BC.03.022/14.

que se trataría de una estructura orientada al norte, junto a la cual apareció otra estructura de ladrillos semicircular con marcas de contacto con fuego, pero que no ha podido ponerse en relación con las anteriores⁶³.

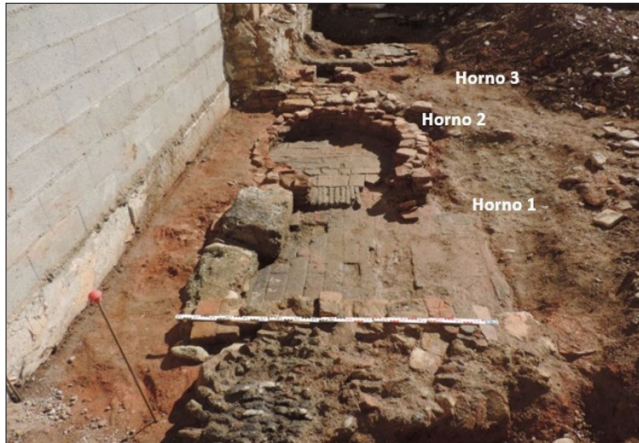


FIGURA 4. VISTA EN PERSPECTIVA DE 3 DE LOS 4 HORNOS HALLADOS EN LA EXCAVACIÓN DE LA C/ MOLINOS N.º 45 Y 49. FUENTE: GALLARDO NÚÑEZ, VANESSA Y GÁMEZ LEYVA, MARÍA LUISA: «INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA: SONDEOS ARQUEOLÓGICOS Y CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS CALLE MOLINOS, 45-49», *ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA*, I (2014), P. 1096

Sorprendentemente no se ha documentado ningún resto cerámico o complemento de alfar como los hallados en las demás intervenciones de la zona. Las arqueólogas encargadas de alguna de las actividades de reconocimiento lo han achacado a que «... todas las estructuras arqueológicas de las distintas fases están en superficie y se han superpuesto sustituyendo y arrasando a las anteriores. De esta forma, las últimas implantaciones de época contemporánea debieron limpiar completamente el solar.»⁶⁴ En cuanto a su periodo de uso, se extendería desde principios de época nazarí, momento en el que son amortizadas las sepulturas presentes en el solar sobre las que se asientan y cortan directamente las estructuras de los hornos, hasta un momento no identificado debido a la falta de material cerámico asociado.

Los restos arqueológicos más al norte del arrabal relacionados con esta producción los encontramos en la actual Plaza Campo del Principie, donde se logró identificar un primer nivel de uso como alfar directamente sobre sustrato geológico que sería abandonado en un momento sin precisar para verse inmerso dentro de la necrópolis islámica⁶⁵, que debería ser la Maqbarat al-‘Assāl, a juzgar por su ubicación⁶⁶.

63. *Ibidem*, pp. 1085.

64. *Ibidem*, p. 1086.

65. Malpica Cuello, Antonio, Luque Martínez, Fernando, y Álvarez García, José Javier: «Excavación de apoyo a la restauración en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, antiguo Palacio del Almirante de Aragón (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (2002), pp. 442-428.

66. Díaz García, Amador y Lirola Delgado, Jorge: *op. cit.*, pp. 115-118.

Este peculiar caso presenta una secuencia contraria a lo que reflejan las demás intervenciones, donde los alfares se asientan sobre espacios funerarios. El informe de la intervención no precisa el momento en el que dicho espacio productivo es abandonado y amortizado por los enterramientos, tampoco acerca de su periodo de uso. La falta de datos tan cruciales incapacita la realización de cualquier hipótesis de recorrido por el momento.

En calle Jarrería nº 5, 7 y 9, se documentó un espacio de vivienda de cronología nazarí, estructurado en torno a un patio central con una fuente de agua, y dos hornos de alfar asociados. El primero de ellos estaba realizado en ladrillo refractario y presentaba una planta cuadrada mientras que el segundo, en peor estado de conservación puesto que solo quedaba de él la cámara de combustión y el arranque del espacio de cocción, tenía una planta circular⁶⁷. La actividad de este conjunto alfarero es sorprendentemente amplia yendo desde algún momento del periodo nazarí hasta el s. XVII⁶⁸.

Muy cerca de estos restos de la calle Jarrería, encontramos los hallados en la calle Santiago nº 31 y 33, donde se localizan cuatro hornos, los tres primeros contiguos, datados entre finales del s. XIV y principios del s. XV. El primero de los hornos tenía forma de ojo de cerradura, realizado con ladrillo y adobe de poco grosor. Al igual que los hornos que aparecieron en la Casa de los Tiros, estaban enlucidos con barro en la parte interior, en este caso al menos dos veces. Al igual que los demás, no se ha conservado cámara de cocción, pero se ha podido documentar como el suelo de la cámara de combustión estaba realizado con ladrillo mientras que el del pasillo, es decir, entre la boca y la propia cámara, era de tierra apisonada⁶⁹.

El segundo horno, poseía una planta de 4x1,5 metros y unos muros, realizados en ladrillo a soga y tizón, de un espesor de 0,4 metros, constituyéndose, así como el más grande del complejo. También presenta enlucido al interior con barro al igual que el primero, pero se diferencia en que posee dos niveles de suelo y dos pilastras. Este doble nivel de suelo parece corresponderse con el tipo de horno con sargen identificado en Paterna. Estos hornos poseen una cámara baja de cocción incluida en la misma cámara de combustión. La parrilla parece que estaría sostenida entonces por una arcada completada y reforzada por esas dos pilastras halladas.

El tercero de estos hornos, de planta rectangular, pero con uno de sus lados ovalados, tiene su abertura escalonada en pendiente. Está construido en ladrillo y adobe con el mismo revestimiento de barro al interior. Aparecen de nuevo las dos pilastras adosadas a los muros igual que en el horno anterior, por lo que nos indica de nuevo la existencia de una parrilla sujeta por una arcada. Se documenta de nuevo una cámara baja de cocción similar a la del horno anterior.

67. Gámez Leyva, María Luisa: *Informe de la Excavación Arqueológica de Urgencia en c/ Jarrería nº 7-9*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1998. Expediente BC.03.031/98.

68. Rodríguez Aguilera, Ángel: *op. cit.*, p. 177.

69. Expediente BC.03.032/00.

El cuarto y último horno se encuentra separado de los demás, además es al que se le atribuye la cronología más antigua de todos los excavados. Sigue el mismo modelo que el anterior, siendo rectangular con uno de sus lados más corto y ovalado que constituiría la entrada. El suelo en este caso es de tierra apisonada, no encontrando ya ladrillos en él.

Los siguientes restos los encontramos en la calle Santiago nº 12, donde se llega a identificar una estructura emergente en el límite del solar a intervenir como la boca de combustión de un horno realizada con ladrillo. Por su posición en dicho límite no se pudo seguir excavando y establecer correctamente su cronología, pero dado que la fase moderna y contemporánea del solar estaban representadas por espacios de viviendas privadas, nos parece lógico pensar a priori que pudo haber correspondido a alguna fase de época medieval, sin poder asegurarlo. Junto a él aparecieron una importante cantidad de rollos y atifles⁷⁰.

Desde la calle Santiago hasta la parte más baja del arrabal encontramos, aparte del presente en el Cuarto Real de Santo Domingo, otro horno en la calle Salvador nº 6 del que no se aportan datos acerca de su forma o construcción, pero si se precisa que el momento de cese de su actividad se produce a finales del s. XVI⁷¹. Asociado a este horno se documentó una vivienda típicamente nazarí sobre una

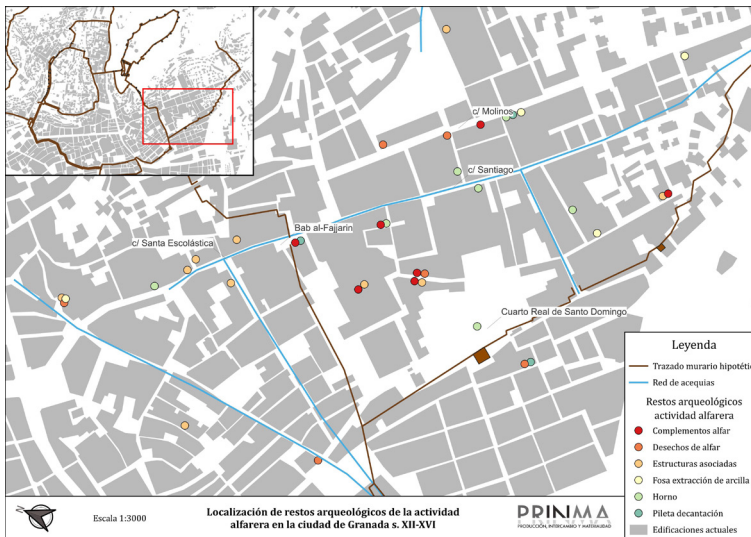


FIGURA 5. MAPA DE DISPERSIÓN DE LOS RESTOS ASOCIADOS A LA ACTIVIDAD ALFARERA GRANADINA ENTRE EL S. XII-XVI. Fuente: Elaboración propia mediante QGIS 3.22.3 Buenos Aires

70. Gallegos Castellón, Loreto: «Actuación arqueológica mediante sondeo en la Calle Santiago nº 12, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (2004), pp. 394-398. Expediente BC.03.028/98.

71. Rodríguez Aguilera, Julia et alii: «Intervención arqueológica preventiva mediante sondeos arqueológicos en c/ Cuesta Monteros nº 3 (Granada)» [online]. Gespad. Disponible en: <http://www.gespad.com/recursos/publicaciones/CUESTA.pdf> [Acceso 9 de agosto de 2022]. Expediente BC.03.038/01.

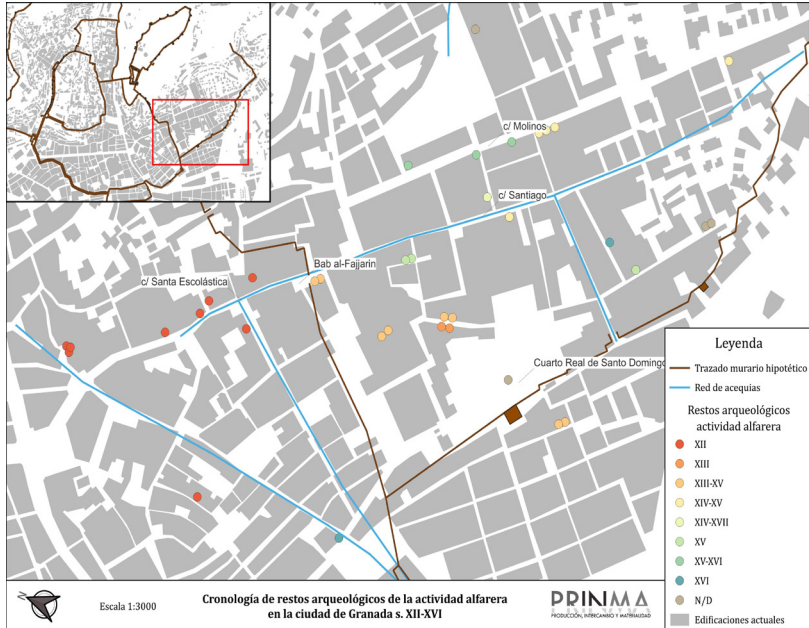


FIGURA 6. MAPA CRONOLÓGICO DE LOS RESTOS ASOCIADOS A LA ACTIVIDAD ALFARERA GRANADINA ENTRE EL S. XII-XVI. Fuente: Elaboración propia mediante QGIS 3.32.3 Buenos Aires

ocupación habitacional anterior del s. XIII con restos de canalizaciones de agua relacionadas con la Acequia Gorda por la dirección de la excavación.

Por último, la excavación que nos ha permitido identificar los restos arqueológicos más al sureste ligados a la producción alfarera es la llevada a cabo en los nº 28 y 30 de la calle Solares, donde se hallaron de nuevo atifles y rollos de alfar asociados a estructuras nazaríes murarias simples sobre las que no se pudo interpretar su funcionalidad. La construcción de una vivienda de grandes dimensiones estructurada alrededor de un patio en su parte central amortizó este nivel relacionado con la producción alfarera⁷².

La realización de este amplio repaso nos permite, aparte de fijar en el parcelario urbano los indicios acerca de la actividad alfarera, apuntar varios aspectos sobre la evolución del espacio.

Por una parte, si dirigimos nuestra mirada hacia la dispersión cronológica de los restos podemos identificar rápidamente que desde finales del siglo XII comienza a producirse un traslado de las instalaciones alfareras hacia el sureste, saliendo estas de la madina para ocupar el espacio cercano a Bāb al-Fajjārīn. Una vez en el

72. García Cano, Pedro et alii: *Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el solar sito en la c/ Prolongación de Solares nº 28-30*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1997. Expediente BC.03.025/97.

arrabal, progresivamente irán desplazándose hacia posiciones excéntricas dentro de este espacio, haciéndose más perceptible durante el siglo XV.

Estos movimientos son explicados en buena parte por la colmatación edilicia que estaba sufriendo a la izquierda del Darro desde el siglo XII en adelante. Podemos verlo de manera clara analizando como se amortizan los espacios de alfar: Los niveles de la calle San Matías nº 10 y del Palacio de los Duques de Gor, ambos adscribibles al s. XII, se amortizan por medio de la construcción de sendos espacios de vivienda de cronología nazarí; el solar de la calle Rodrigo del Campo nº 43 y 45, los niveles de alfar ziríes son amortizados por una vivienda almohade; y en la calle Santa Escolástica nº 3, el espacio que estaría ocupado por actividades alfareras desde el s. XI se amortiza y compartimenta en dos espacios de vivienda. Este sucesivo traslado se hace a una zona inmediatamente ubicada, que seguía contando con las mismas ventajas, puesto que el abastecimiento de agua es bueno, la arcilla sigue estando presente en las inmediaciones y dispondrían de más espacio para llevar a cabo sus trabajos.

Por otra parte, podemos observar, como era de esperar, la estrecha relación entre los complejos alfareros y la red de acequias. La mayoría de las alfarerías halladas se ubican en las inmediaciones de la calle Santiago y calle Hoteles de Belén, precisamente por donde discurren la Acequia de la Ciudad y la Acequia de las Tinajas, respectivamente. Además, y aunque dispongamos de pocos restos aún, podemos aventurar que al calor de la Acequia Romayla, posterior Santa Ana, deberían haber surgido algunos complejos tempranos, a juzgar por los restos hallados en las inmediaciones de la calle San Matías, por la que discurriría dicho aporte de agua.

Debe mencionarse y poner en relación estos restos que detallamos con el Cuarto Real de Santo Domingo. Este importante conjunto palacial nazarí, sobre el que se han llevado a cabo multitud de análisis con brillantes resultados⁷³, se encuentra emplazado en un área muy próxima a instalaciones alfareras, con las molestias derivadas de humos, ruidos y malos olores que ello conlleva. No podemos pensar que este emplazamiento es baladí, sino que refleja, una voluntad de control e intervención de algún tipo en esta producción⁷⁴.

73. García Porras, Alberto, y Muñoz Waissen, Eva. «Un espacio singular en la ciudad nazarí de Granada. El Cuarto Real de Santo Domingo», en Malpica Cuello, Antonio, y García Porras, Alberto: *Las ciudades nazaríes. Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Alhulia, Granada, 2011, pp. 135-170.

74. *Ibidem*, p. 159.

3.2. DE RABD AL-FAJJĀRĪN AL BARRIO DEL REALEJO: CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA

En los primeros momentos posteriores a la conquista cristiana de la ciudad de Granada en 1492, seguimos encontrando diferentes indicios de actividad alfarera desarrollada en el ahora llamado Realejo. Cuenta de ello nos dan las intervenciones arqueológicas, a las que ya nos hemos referido, desarrolladas en la calle Molinos nº 9, donde se halla un vertedero con piezas de principios del siglo XVI; calle Molinos nº 29-31 con presencia de desechos y complementos de alfar del primer momento del s. XVI; calle Jarrerías 5, 7, 9 con el hallazgo de una alfarería activa desde época nazarí hasta algún punto del s. XVII; y calle Salvador nº 6, donde se fechó a finales del s. XVI el cese de actividad del horno hallado.

El famoso Libro de Habices de 1505 confirma la continuidad en la ubicación de estas instalaciones productivas en área de la orilla izquierda del río Darro en los momentos inmediatamente posteriores a la conquista de la ciudad. Nos habla de «una ollería que se dice del Aguari, que linda con otra ollería de Santa María de la O, en la que está Francisco Cohod»⁷⁵, otra ollería justamente lindando con la anterior que es propiedad de Pedro de Alxerbíç⁷⁶, y, por último, una ollería que la mitad pertenece a la Iglesia de Santa María de la O y la otra media a Christóval Porogúes⁷⁷.

De la misma forma, la documentación notarial cristiana temprana también nos sigue ubicando trabajos alfareros en el Realejo. Así, entre otras menciones⁷⁸, tenemos una casa ollería en el Realejo, que linda con una ollería a cada lado, por la cual Cristóbal Núñez paga 6 reales al mes durante un año en octubre de 1510 a Bernaldino de Colmenares⁷⁹; una tinajería también en el Realejo que es arrendada a Cristóbal Suarez en 1510 por un año a cambio de 5.500 maravedís⁸⁰; o el arrendamiento de Diego de Algobar a Fernando el Maxgol de la mitad de una casa cantarería en el Realejo, por la que tiene que pagar 10 reales, además de 5 alfajas de barro, que cuestan cada una 3 blancas⁸¹.

Con lo anterior, la presencia y continuidad de alfarerías en el Realejo castellano queda más que probada, al menos para los primeros años posteriores a la conquista de la ciudad.

Aunque el objetivo de este trabajo no es ofrecer una visión general de la alfarería en Granada, debo destacar que esta misma documentación notarial,

75. Villanueva Rico, Carmen: *Habices de las mezquitas...*, p. 21

76. *Ibidem*.

77. *Ibidem*.

78. AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 544v-545r; AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 415v-416r; AHPGr, prot. Juan Rael, fol. 313r/v.

79. AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 817v-818r.

80. AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 372 r/v.

81. AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 182v-183r.

junto con los Libros de Rentas Municipales y el Libro de Habices de 1527 ya ofrecen algunas menciones a complejos alfareros en otros puntos de la ciudad de Granada:

Hubo varias ollerías en la calle de la Alhacaba⁸², al menos una en las inmediaciones de la Puerta de Elvira⁸³ y otra en la calle Real de la Alcazaba⁸⁴. Apenas se dispone de una mención a este tipo de instalaciones artesanales en las inmediaciones de la Puerta de Fajalauza⁸⁵ y en el propio Albaicín, aun cuando es conocido que desde finales del periodo nazarí debería haber complejos alfareros en la zona, dados los resultados de un pequeño sondeo realizado justamente al lado de la propia Puerta de Fajalauza, en la parte exterior de la muralla, donde se identificaron multitud de desechos de alfar de esta cronología⁸⁶.

Sospecho que, ya sea en los alrededores de la Puerta de Fajalauza o en otro lugar del Albaicín, debieron de existir más complejos alfareros al final del periodo nazarí y principios de la dominación cristiana, a juzgar por la cantidad de tiendas encargadas de vender objetos cerámicos en San Salvador⁸⁷ y la mención, en documentación inédita, a la existencia de hornos emplazados fuera de la ciudad⁸⁸. Además, desde la segunda mitad del s. XVI el traslado de las alfarerías de otros lugares de la ciudad, especialmente del Realejo, y su concentración en el área de la Puerta de Fajalauza parece ser claro a partir de la información extraída de la documentación escrita⁸⁹, pero el uso que hasta ahora se le ha dado no ha ido más allá de constatar este hecho.

Si se quiere entender la motivación del traslado de estas instalaciones productivas hacia la parte alta de la ciudad y por tanto identificar la pérdida del carácter productivo del Realejo, no podemos limitarnos a repetir afirmaciones genéricas acerca de la voluntad de control de la población morisca por parte del poder cristiano, que por supuesto, existe. Debemos ampliar nuestra visión y hacer hincapié en algunos aspectos acerca del área izquierda del Darro con respecto al resto de la urbe:

Cuando los Reyes Católicos se hacen con la ciudad de Granada, necesariamente se encontraron con una trama urbana que les era confusa, desordenada y problemática desde todos los puntos de vista. Una ciudad con una imagen percibida como enmarañada, serpenteante y caótica, donde la inmensa mayoría de la población

82. Villanueva Rico, Carmen: *Casas, mezquitas...*, p. 137. N° 396; Ídem, p. 138. N° 402; Moreno Trujillo, María Amparo; De la Obra Sierra, Juan María, y Osorio Pérez, María José: *Los libros de rentas...*, p. 23; Ídem, p. 125.

83. Ídem, p. 138.

84. Ídem, p. 142.

85. Nos referimos a la ollería que en 1503 tendría fuera de la Puerta de Fajalauza Cristóbal Chagdan. Hernández Benito, Pedro: *La Vega de Granada a fines de la Edad Media según las rentas de los habices*, Granada, Universidad de Granada, 1990, p. 201.

86. Moreno Onorato, María Auxiliadora, y Mérida González, Valentina: «Intervención arqueológica de urgencia en el solar situado junto a la Puerta de Fajalauza del Albaicín (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1990), pp. 223-224.

87. Moreno Trujillo, María Amparo; De la Obra Sierra, Juan María, y Osorio Pérez, María José: *Los libros de rentas...*, p. 25

88. «...que el dicho arrendador vea los dichos hornos que estoviere en la dicha çibdad una ves cada día e los que estovieren fuera de la dicha çibdad de terçero en terçero día.» ARCHGR/01RACH, caja 859, pieza 6, fol. 24r.

89. Rodríguez Aguilera, Ángel, y Bordes García, Sonia: «Precedentes de la cerámica granadina moderna: alfareros, centros productos y cerámica», *Cerámica Granadina, siglos XVI-XX*, Catálogo de Exposición, Granada, 2001, pp. 55.

vencida, por supuesto, no era cristiana y debía de encontrarse en un estado de incredulidad, desamparo, desesperanza y/o pesimismo. El sentimiento de seguridad en una situación tal debió de brillar por su ausencia entre los cristianos llegados de muy diversos lugares; solo así podemos entender las primeras transformaciones urbanas realizadas, las cuales están dirigidas a todas luces a aumentar la seguridad y control del espacio urbano⁹⁰.

Si había un lugar donde esta percepción era menos hostil debió ser, precisamente, en el área que aquí se estudia⁹¹. Este espacio presentaba numerosos espacios vacíos que junto con los distintos cementerios debieron ofrecer una imagen bastante distinta al resto de la ciudad a ojos de los cristianos recién llegados. A esto tenemos que sumarle las distintas almunias que eran propiedad de la casa real nazarí y que por lo tanto pasaron directamente a manos de la Corona, pudiendo transformarlas desde momentos muy tempranos sin incumplir las capitulaciones.

Así, a modo de ejemplo, observamos que desde 1501 la Maqbarat al-‘Assāl sería modificada hasta su definitiva conversión en la castellana Plaza del Campo del Príncipe⁹². De igual manera se producirían alineaciones y ensanchamientos de calles para adaptarlas a los cánones de la ciudad castellana, como el que se produce desde la calle Sancti Spiritus, Pavaneras, pasando por la antigua puerta de Bāb al-Fajjārīn hasta el final de la calle Santiago, y se acometería la construcción de diferentes edificios religiosos como el Convento de las Comendadoras de Santiago o el Convento de Santa Cruz la Real, modificando la trama preexistente y, como en el caso del primero, sobre una finca de recreo real nazarí. A todo lo anterior se le unen las disposiciones urbanísticas generales para el conjunto de la ciudad que se suceden desde la revuelta de 1499-1501⁹³.

En suma, la posibilidad de intervenir urbanísticamente la zona era mucho mayor que en otras áreas de la ciudad, donde la saturación edilicia e implicaciones económico-religiosas frenaban esta transformación, al menos en un primer momento⁹⁴.

El traslado progresivo de los complejos alfareros fuera del Realejo debió de responder entonces, a juzgar por lo anterior, no solamente a una voluntad de control por parte del nuevo poder castellano, sino también a la presión urbanística a que se sometió este espacio en los primeros momentos posteriores a la conquista.

90. Nos referimos a la construcción del castillo de Bibataubín y el castillo de Mauror, así como las obras emprendidas en la ciudad palatina de la Alhambra y Bab al-Faras. Cañavate Toribio, Juan: *Granada, de la madina nazarí a la ciudad cristiana*, Granada, Universidad de Granada, 2006, p. 304-310.

91. De hecho, se acuerda que sea por este lugar por donde pase el ejército castellano para entrar en la ciudad. Garrido Atienza, Miguel: *Las capitulaciones para la entrega de Granada*, Granada, Editorial de Paulino Ventura, 1910, p. 249.

92. Vicent, Bernard: «De la Granada mudéjar a la Granada europea» en Landero Quesada, Miguel Ángel: *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1993, pp. 307-319.

93. Estas incluyen la erección de iglesias parroquiales, desaparición de los cementerios, prohibición del oficio de guardas de los baños y su destrucción, entre otras. Vicent, Bernard: *op. cit.* p. 312-314.

94. Buenas síntesis de las transformaciones edilicias del área en Cañavate Toribio, Juan: *op. cit.* p. 302-324, y aunque no específicamente del Realejo, pero sí interesante y pertinente García Porras, Alberto: «Ocupación del espacio en la orilla izquierda del río Darro. El barrio de San Matías (Granada)» en Cara, Lorenzo: *Ciudad y territorio en Al-Andalus*. Granada, Athos-Pérgamos, 2000, p. 111-137.

La transformación constante, el incremento del valor del suelo, la colmatación edilicia que progresivamente merma el espacio del que anteriormente habían disfrutado los alfareros para los traslados de material, vertido de desechos e incluso extracción de arcilla, así como la existencia de un lugar, los alrededores de la Puerta de Fajalauza, idóneo para el nuevo establecimiento⁹⁵, tuvieron que jugar el papel clave en un proceso que, si bien tuvo que ser fomentado desde el poder castellano, no motivó un ferviente rechazo, como si lo hicieran otros traslados de instalaciones productivas⁹⁶ o aspectos del nuevo control por parte del aparato castellano⁹⁷.

Además, aunque el grueso de los complejos alfareros seguiría en manos de artesanos moriscos, desde momentos muy tempranos alfareros cristianos se introducen en el sector iniciando un proceso de apropiación de estas instalaciones del que todavía desconocemos sus mecanismos, pero sabemos que tiene lugar⁹⁸.

4. CONCLUSIONES

A través de la ubicación de los indicios de actividad alfarera en el parcelario urbano, ya sea por medio de los restos materiales hallados en el transcurso de intervenciones arqueológicas o mediante la información procedente de la documentación escrita, hemos podido identificar claramente dos procesos de desplazamiento y traslado de las labores de producción cerámica a lo largo de la Edad Media y principios de la Modernidad en la ciudad de Granada.

El primero de ellos supone el movimiento centrífugo que llevan a cabo las alfarerías desde el área izquierda del río Darro, actualmente el barrio de San Matías, hacia rabad al-Fajjārīn. Este primer traslado, identificado exclusivamente a través del registro arqueológico, debió producirse a lo largo del s. XII, momento en el que, como hemos comprobado, los complejos anteriores son amortizados por viviendas a la vez que comienzan a surgir nuevos establecimientos en el propio rabad al-Fajjārīn. Este hecho es fruto sin duda de una expansión urbana que comenzaría a colmar el área izquierda más próxima al río, presionando a estas instalaciones y generando una serie de inconvenientes para el desarrollo de las labores artesanales que motivaron dicho desplazamiento. El no disponer hasta el momento de fuentes escritas que nos

95. El espacio libre de edificaciones al final de época nazarí debía ser amplio; además, esta zona cuenta con un muy buen abastecimiento de agua mediante la acequia de Aynadamar.

96. Cabrera Ortí, María Angustias, y Vilchez Vilchez, Carlos: «Un pleito sobre las tenerías de Madinat Garnata en 1514», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 26 (2014), pp. 149-166.

97. Concretamente los intentos de nuevos controles fiscales de la producción alfarera que llevan a los alfareros de la ciudad a mantener un interesantísimo pleito en 1517 al que ya hemos aludido. ARCHGR/01RACH, Caja 859, pieza 6.

98. Ejemplo de ello es la actividad que desarrolla Juan Fernández de Madrid, el cual arrienda hasta cuatro ollерías de su propiedad entre 1510 y 1512, estando al menos tres de ellas en el Realejo. AHPGr, prot. Juan Rael, fol. 191 r/v; AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 415v-416r; AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 817v-818r; AHPGr, prot. Juan Alcocer, fol. 372 r/v.

informen sobre este asunto nos priva de conocer si este proceso generó algún tipo de resistencia o conflictividad.

El segundo movimiento se produce desde el propio Realejo hacia las inmediaciones de la Puerta de Fajalauza, perdiendo el primero la mayor parte de su carácter productivo. Este traslado debió ser progresivo, no libre de excepciones, pero que se comienza a identificar desde los primeros años del s. XVI y que parece intensificarse conforme nos adentramos en el mismo. Tradicionalmente se ha considerado que este hecho era fruto de la voluntad de control de la población morisca por parte de los nuevos gobernantes cristianos, que progresivamente los desplazan hacia la parte alta de la ciudad.

No pretendemos negar esto ya que, por supuesto, esta voluntad de control existe y es perceptible con claridad en estos momentos; además el desplazamiento intencionado de los moriscos en el Albaicín es a todas luces también innegable. Ahora bien, lo que hemos podido observar revela que esta no es la causa principal del traslado de las instalaciones. La no constancia en la documentación, ahora si más o menos abundante, de resistencia ante este desplazamiento, la existencia de alfarerías en activo en otras zonas de la ciudad o que puedan encontrarse a cristianos viejos haciéndose con la propiedad de múltiples complejos alfareros precisamente en el Realejo, nos lleva a pensar que quizá debemos comenzar a tener en cuenta la acción de los artesanos, que se muestran con un grado de cohesión interna nada desdeñable⁹⁹; en definitiva, considerarlos como agentes activos dentro de las transformaciones que necesariamente se producen entre el final de la Edad Media y primeros momentos de la Modernidad con la adaptación de los procesos productivos a la nueva realidad social y económica posterior a la conquista castellana, y no solamente como la parte acatadora, sin papel ni voluntad identificable.

Esto, por otra parte, es solo una muestra inicial de los múltiples frutos que provee o puede proveer el diálogo entre las fuentes documentales, por escasas que sean, y la información del registro arqueológico, incluso si, como en este caso, los datos no son exactamente contemporáneos, pero sí se refieren a momentos inmediatamente posteriores y anteriores. Lo fructífero de este tipo de análisis no hace más que acrecentar la importancia que tiene, y a veces se le niega, la arqueología urbana. Los informes y expedientes de las intervenciones son las herramientas básicas de trabajo, junto con los restos recuperados, para los investigadores e investigadoras que se acercan a estas intervenciones sin haber formado parte de estas. No podemos dejar pasar la ocasión de reiterar la importancia que estos tienen, más si cabe, cuando los plazos administrativos casi impiden la correcta publicación de los resultados.

99. Garrido López, Jorge: «Ni la ley del quaderno nada que se registre ni nunca se registró. Control fiscal y resistencia artesanal de los olleros granadinos a inicios del siglo XVI», *Revista Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores*, 6 (2023): 13-37.

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

5.1. FUENTES

Archivo de la Real Chancillería de Granada, sección de pleitos, Caja 859, pieza 6.

Archivo Histórico de Protocolos de Granada, libro de protocolos Juan Alcocer.

Archivo Histórico de Protocolos de Granada, libro de protocolos Juan Rael.

Delegación de Cultura de Granada:

Expediente BC.03.013/97.

Expediente BC.03.018/00.

Expediente BC.03.022/14.

Expediente BC.03.023/99.

Expediente BC.03.024/95.

Expediente BC.03.025/97.

Expediente BC.03.028/98.

Expediente BC.03.031/98.

Expediente BC.03.032/00.

Expediente BC.03.038/01.

Expediente BC.03.075/14.

Expediente BC.03.112/09.

Expediente BC.03.128/07.

Expediente BC.03.157/08.

5.2. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez García, José Javier: «Actuación arqueológica de urgencia realizada en la calle Cuarto Real de Santo Domingo en junio de 1992», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1992), pp. 265-269.

Álvarez García, José Javier: «Memoria de la intervención arqueológica realizada en el solar nº 6 de la calle Monjas del Carmen en Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (1994), pp. 365-372.

Álvarez García, José Javier: *Informe preliminar de la actuación Arqueológica de Urgencia llevada a cabo en el Palacio de los Duques de Gor*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1994.

Álvarez García, José: «Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de al-Fajjarin y del Nayd (actual barrio del Realejo) en época nazarí», en Cara, Lorenzo: *Ciudad y territorio en Al-Andalus*. Granada, Athos-Pérgamos, 2000, pp. 86-110.

Bordes García, Sonia, y Rodríguez Aguilera, Ángel: «Excavación arqueológica de urgencia en c/ Varela esquina con c/San Antonio. Barrio de San Matías», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1999).

Cabrera Ortí, María Angustias, y Vílchez Vílchez, Carlos: «Un pleito sobre las tenerías de Madinat Garnata en 1514», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 26 (2014), pp. 149-166.

- Calero-Secall, Inés María y Martínez Enamorado, Virgilio, *Málaga. Ciudad de al-Andalus*, Málaga, Universidad de Málaga, 1995.
- Cañavate Toribio, Juan, *Granada, de la madina nazarí a la ciudad cristiana*, Granada, Universidad de Granada, 2008.
- Cañavate Toribio, Juan: *Granada, de la madina nazarí a la ciudad cristiana*, Granada, Universidad de Granada, 2006.
- Casado Millán, Pablo *et alii.*: «Excavación de urgencia realizada en los solares nº 17 y 19 de la calle Ángel Ganivet y nº 3 de la calle San Matías (Barrio de San Matías, Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1992), pp. 310-318.
- Catalán, Diego y De Andrés, María Soledad: *Crónica de moro Rasis*, Madrid, Gredos, 1974.
- Chalmeta Gendrón, Pedro: *Córdoba a mediados del siglo X*, Almería, Fundación de Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2020.
- Chalmeta Gendrón, Pedro: *El buen gobierno del zoco*, Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014.
- Cobos Rodríguez, José Juan, *De la Antaqira nazarí a la Antequera castellana a finales de la Edad Media*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2016.
- Coll Conesa, Jaume, y García Porras, Alberto: «Tipología, cronología y producción de los hornos cerámicos de al-Andalus», *Arqueología Medieval*, (2010).
- Coll Conesa, Jaume: «La producción cerámica medieval. Un balance entre el mundo islámico y el feudal. El caso del área valenciana» en García Porras, Alberto: *Arqueología de la Producción en época medieval*, Granada, Alhulia, 2013, pp. 76-103.
- De Epalza, Mikel, «Espacios y sus funciones en la ciudad árabe» en *Simposio Internacional sobre la Ciudad Islámica*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 9-23.
- De Epalza, Mikel, «Un modelo operativo de urbanismo musulmán», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, 2 (1985), pp. 137-149.
- Díaz García, Amador y Lirola Delgado, Jorge «Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 3 (1989) pp. 103-126.
- El Amrani Paaza Zian, Taoufik: «Sondeo en calle Molinos nº 29-31, Barrio del Realejo, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2009), pp. 16.
- Fábregas García, Adela: «Colaboradores necesarios. Comerciantes nazaríes y mercaderes extranjeros en el reino nazarí de Granada», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 38 (2018): 116-130.
- Fábregas García, Adela: «Economic sources and resources of Islamic Granada (2nd-9th/8th-15th Centuries)», en Boloix-Gallardo, Bárbara: *A companion to Medieval and Early Modern Granada.*, Leiden, Brill, 2021, p. 255-273.
- Gallardo Núñez, Vanessa y Gámez Leyva, María Luisa: «Intervención arqueológica preventiva: sondeos arqueológicos y control de movimientos de tierras calle molinos, 45-49», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2014), pp. 1081-1099.
- Gallegos Castellón, Loreto: «Actuación arqueológica mediante sondeo en la Calle Santiago nº 12, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (2004), pp. 394-398.
- Gámez Leyva, María Luisa: *Informe de la Excavación Arqueológica de Urgencia en c/ Jarrerías nº 7-9*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1998.
- Gámez-Leyva Hernández, María Luisa: *Informe preliminar de la Excavación Arqueológica c/ Laurel de San Matías nº 10*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1998.
- García Cano, Pedro *et alii.*: *Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el solar sito en la c/ Prolongación de Solares nº 28-30*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1997.

- García Granada, Juan Antonio: «Actuación arqueológica en el Cuarto Real de Santo Domingo (Granada) (2000-2001)», *Arqueología Medieval*, 2009.
- García Porras, Alberto y Muñoz Waissen, Eva: «Un espacio singular de la ciudad nazarí de Granada. El Cuarto Real de Santo Domingo» en Malpica Cuello, Antonio, y García Porras, Alberto: *Las ciudades nazaríes. Nuevas aportaciones desde la Arqueología*. Granada, Alhulia, 2011, pp. 137-170.
- García Porras, Alberto, «La cerámica nazarí. Algunas notas acerca de su tratamiento bibliográfico», en Calero, María del Carmen; De la Obra, Juan, y Osorio, María José: *Homenaje a María Angustias Moreno Olmedo*. Granada, Universidad de Granada, 2006, pp. 639-656.
- García Porras, Alberto: «Los análisis arqueométricos sobre producciones cerámicas de al-Andalus. Estado de la cuestión y retos para el futuro», en Grassi, Francesca, y Quirós, Juan Antonio: *Arqueometría de los materiales cerámicos de época medieval en España*. Vitoria, Universidad del País Vasco, 2018, pp. 193-205.
- García Porras, Alberto: «Ocupación del espacio en la orilla izquierda del río Darro. El barrio de San Matías (Granada)» en Cara, Lorenzo: *Ciudad y territorio en Al-Andalus*. Granada, Athos-Pérgamos, 2000, p. III-137.
- García Ruiz, Victoria: *Málaga en 1487: el legado musulmán*, Málaga, Diputación de Málaga, 2009.
- Garrido Atienza, Miguel: *Las capitulaciones para la entrega de Granada*, Granada, Editorial de Paulino Ventura, 1910.
- Garrido López, Jorge: «Ni la ley del quaderno nada que se registre ni nunca se registró. Control fiscal y resistencia artesanal de los olleros granadinos a inicios del siglo XVI», *Revista Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores*, 6 (2023): 13-37.
- Gómez-Moreno, Manuel: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Granada, Imprenta de la Lealtad, 1889.
- Guerrero Lafuente, María Dolores: *La memoria de la ciudad: el segundo libro de actas del cabildo de Granada (1512-1516)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2007.
- Hernández Benito, Pedro: *La Vega de Granada a fines de la Edad Media según las rentas de los habices*, Granada, Universidad de Granada, 1990.
- Hernández Sousa, José Miguel, «El urbanismo islámico en la Sevilla medieval: transformaciones e impacto en los talleres alfareros. Una aproximación al estudio de los hornos cerámicos andalusíes», *Revista Historia Autónoma* 4, (2014), pp. 63-82.
- Jiménez Roldán, María del Carmen: *Una aproximación al desarrollo comercial en el Reino Nazarí: espacios y rutas*, (Tesis inédita), Universidad de Granada, 2021.
- Jiménez Romero, Cesáreo, *Mil años del agua en Granada. Tomo I. Fuentes, sistemas y organización de las aguas*, Granada, Fundación Agua Granada, 2016.
- Levi-Provençal, Évariste, y García Emilio: *Sevilla a comienzos del siglo XII*, Sevilla, Fundación Cultural del Colegio Oficial de Aparejadores, 1998.
- Lirola Delgado, Jorge, «Ritos funerarios y enterramientos de la Granada islámica», en López-Guadalupe, Juan Jesús: *Memoria de Granada: estudios en torno al cementerio*. Granada, Emuceca, 2006, pp. 85-115.
- López López, Ángel: «Semblanza biográfica y obra literaria del famoso munidor y asceta Toledo Ibn al-'Assal», en Velázquez, Fernando, y López, Ángel: *Aynadamar. Colección de estudios y textos árabes*. Cádiz, Agrija, 2002, pp. 11-51.
- López López, Manuel *et alii*: «Casa Museo de los Tiros. (Granada). Excavación arqueológica de emergencia», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1992), pp. 270-279.

- López Nevot, José Antonio: *Ordenanzas de Granada de 1552*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2000.
- Malpica Cuello, Antonio, «Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana», *Arqueología y Territorio Medieval*, I (1994), pp. 195-208.
- Malpica Cuello, Antonio, Luque Martínez, Fernando, y Álvarez García, José Javier: «Excavación de apoyo a la restauración en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, antiguo Palacio del Almirante de Aragón (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (2002), pp. 442-428.
- Malpica Cuello, Antonio, Luque Martínez, Flor, y Álvarez García, José Javier: «Excavación de apoyo a la restauración de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, antiguo Palacio del Almirante de Aragón (Granada)» *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (2002), pp. 422-427.
- Mazzoli-Guintard, Christine «Actividades productivas y espacios urbanos en al-Andalus (ss. XII-XV): algunos datos y muchas preguntas» en Fábregas, Adela, y García, Alberto: *Artesanía e industria en al-Andalus. Actividades, espacios y organización*. Granada, Comares, 2023, pp. 225-242.
- Mazzoli-Guintard, Christine, *Villes d'al-Andalus. L'Espagne et le Portugal à l'époque musulmane (VIII-XVe siècles)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 1996.
- Melero García, Francisco: *La cerámica de época nazarí en la provincia de Málaga*, (Tesis doctoral inédita), Universidad de Granada, 2021.
- Morcillo Matillas, Francisco Javier, Rodríguez Aguilera, Julia, Jiménez Triguero, José Miguel: «Actividad Arqueológica Preventiva mediante sondeos arqueológicos en c/ Santa Escolástica nº 3, esquina Cementerio de Santa Escolástica (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2007), pp. 1-29.
- Moreno Narganes, José María: «El telar horizontal y la casa: entre al-Andalus (ss. XII-XIII) y el presente», *ArqueoGazte*, 9 (2019): 101-119.
- Moreno Onorato, María Auxiliadora, y Mérida González, Valentina: «Intervención arqueológica de urgencia en el solar situado junto a la Puerta de Fajalauza del Albaicín (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1990), pp. 223-224.
- Moreno Trujillo, María Amparo: *La memoria de la ciudad: el primer libro de actas del Cabildo de Granada (1497-1502)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2005.
- Moreno Trujillo, María Amparo; De la Obra Sierra, Juan María y Osorio Pérez, María José: *Los libros de rentas municipales de la ciudad de Granada en el siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada, 2015.
- Münzer, Hieronymus: *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*, Madrid, Polifemo, 1991.
- Muñiz López, Teresa y Ríos Jiménez, Juan Manuel: «Actividad arqueológica preventiva con motivo del soterramiento de contenedores en Placeta del Sol, calle Damasqueros, Cuesta del Realejo y Callejón de Santo Domingo», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2008), pp. 2645-2655.
- Orihuela Uzal, Antonio, y García Pulido, Luis José: «El suministro de agua en la Granada islámica» en Navascués Palacio, Pedro: *Ars Machanicae. Ingeniería medieval en España*, Madrid, Umbral, 2008, pp. 142-149.
- Orihuela Uzal, Antonio: «From the Private to the Public Space: Domestic and Urban Architecture of Islamic Granada» en Boloix, Barbara: *A Companion to Islamic Granada*. Leiden, Brill, 2021 pp. 407-440.
- Orihuela, Antonio: «Granada, entre ziríes y nazaríes» en *Artes y culturas de al-Andalus: el poder de la Alhambra*. Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2013, pp. 47-57.

- Peña Rodríguez, José María y Moreno Onorato, María Auxiliadora: *Excavación arqueológica de emergencia c/ Rodrigo del Campo nº43-45*. (Informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1994.
- Rodríguez Aguilera, Ángel, y Bordes García, Sonia: «Precedentes de la cerámica granadina moderna: alfareros, centros productos y cerámica», *Cerámica Granadina, siglos XVI-XX*, Catálogo de Exposición, Granada, 2001.
- Rodríguez Aguilera, Ángel: «Estudio de las producciones postcalifales del alfar de la Casa de los Tiros (Granada). Siglos XI-XII», *Arqueología medieval*, 6 (1999), pp. 101-122.
- Rodríguez Aguilera, Ángel: *Granada arqueológica*, Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 2001.
- Rodríguez Aguilera, Ángel: *Informe-memoria científica de la excavación arqueológica de urgencia en c/ Piedra Santa 15-17. Barrio de San Matías* (informe inédito), Delegación de Cultura de Granada, 1999.
- Rodríguez Aguilera, Julia *et alii*: «Intervención arqueológica preventiva mediante sondeos arqueológicos en c/ Cuesta Monteros nº 3 (Granada)» [online]. Gespad. Disponible en: <http://www.gespad.com/recursos/publicaciones/CUESTA.pdf> [Acceso 9 de agosto de 2022].
- Rodríguez-Ariza, María: «Análisis antracológicos de excavaciones arqueológicas en la ciudad de Granada», en *IV Congrés d'Arqueologia Medieval Espanola*, Alicante, Diputación de Alicante, 1993, pp. 671-679.
- Ruiz Povedano, José María, *Málaga, de musulmana a cristiana. La transformación de la ciudad a finales de la Edad Media*, Granada, Universidad de Granada, 2018.
- Seco de Lucena Escalada, Luis: *Plano de Granada árabe*, Granada, Defensor de Granada, 1910.
- Tapia Espinosa, Ana: «Actividad arqueológica preventiva en un solar de la calle Honda del Realejo nº 13, 15, 17, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I (2004), pp. 1284-1293.
- Toquero Pérez, Alberto: *La ciudad del Almuñécar en el tránsito del mundo nazarí al castellano*, Granada, Alhulia, 2020.
- Torres Balbás, Leopoldo, *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid, IHAC, 1985.
- Velázquez Basanta, Fernando, «El alcázar del Na'yd y el palacio de los Alijares», *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos* 60 (2011), pp. 309-325.
- Vicent, Bernard: «De la Granada mudéjar a la Granada europea» en Landero Quesada, Miguel Ángel: *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1993, pp. 307-319.
- Villanueva Rico, Carmen: *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las Iglesias de Granada*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1966.
- Villanueva Rico, Carmen: *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1961.

